EL BUSCADOR DE LA VERDAD

QUE INSISTIÓ EN OTRO MUNDO



Bager Nûjiyan

Contenido



Michael Panser
1988 - ∞

Introducción

Nuestro compañero, el revolucionario internacionalista y guerrillero Michael Panser, Bager Nûjiyan (también Xelîl Vîyan) murió y se convirtió en inmortal el 14 de diciembre de 2018 en un ataque aéreo turco en las áreas de defensa de Medya en el sur de Kurdistán.

Nuestros corazones están llenos de dolor, nuestras mentes llenas de recuerdos. Heval Bager fue un compañero que permanecerá en nuestros recuerdos, especialmente con su búsqueda insaciable y eufórica de la verdad. Su búsqueda y curiosidad por los movimientos revolucionarios de liberación que lo llevaron a muchos lugares del mundo. Su mayor pasión era compartir sus experiencias e ideas con otras personas, discutirlas y encontrar compañeros en ello. En 2012 viajó a Kurdistán por primera vez, donde comenzó su profunda conexión con la filosofía y el liderazgo revolucionario del PKK y Rêber Apo. Pero fue impulsado por la idea de compartir sus experiencias y entusiasmo por el movimiento de liberación kurdo. Estaba convencido de la importancia universal de la revolución en Mesopotamia para todos los buscadores de libertad, todos los que resisten y todos los revolucionarios del mundo. Por lo tanto, logró conectar a muchas personas y movimientos con el movimiento de liberación, y construir puentes, en muy pocos años. En 2015, él mismo regresó a las áreas revolucionarias de Rojava para formar parte del cambio social y también ocupó su lugar en la defensa del pueblo yezidí en Şengal. En 2017 una búsqueda de sabiduría, verdadero compañerismo, lucha y vida libre en el PKK, lo llevaron de regreso a las montañas liberadas de Zarathustra.

Además, la comunidad internacionalista es sin duda el resultado de sus esfuerzos y al menos uno de los muchos sueños que se han

hecho realidad. Tantos sueños no se han realizado, pero su búsqueda se ha convertido en la búsqueda de muchos otros. Las semillas que Heval Bager ha sembrado en sus viajes han comenzado a germinar y crecer en todas partes. La forma en que podamos apreciar los frutos y plantar nuevas semillas ahora depende de nosotros, quienes sin duda continuaremos su lucha hasta la victoria. Se lo debemos a él. Es difícil para nosotros hacer justicia por nuestro compañero y amigo con palabras. Por lo tanto, queremos mencionarlo compartiendo entrevistas y textos escritos por él con ustedes en este folleto. Esperamos que hagan que su vida, sus ideas, sus sueños y su lucha sean comprensibles para más personas y fomenten las discusiones que siempre deseó. De esta manera, también queremos contribuir a asegurar que la vida revolucionaria de Micha, Xelîl y, más recientemente, Bager Nûjiyan nunca sean olvidadas y vivan en nuestros pensamientos, discursos y acciones cotidianos.

El folleto se presenta con el texto “Un luchador socialista: Şehîd Bager Nûjiyan”, un texto escrito por el gran filósofo y comandante de las montañas del Kurdistán, Şehîd Qasim Engîn. El texto, “Me llamo Bager Nûjiyan”, es la traducción de una entrevista en video que dio en 2017/18 durante su participación en una academia en las montañas, en la que explica en profundidad, su proceso de convertirse en revolucionario y unirse al PKK. “El internacionalismo y la cuestión del liderazgo revolucionario – Haciendo Patrimonio de la Humanidad” es un texto que Heval Bager nos envió desde las montañas el invierno pasado, justo antes de caer. “Poder y verdad: análisis de poder y pensamiento nómada como fragmentos de una filosofía de liberación” fue el discurso de Michal Panser en la conferencia “Desafiando la modernidad capitalista II: diseccionando la modernidad capitalista - Construyendo el confederalismo democrático” en Hamburgo del 3 al 5 de abril de 2015. Escribió la carta “Desde las montañas libres de Kurdistán hasta el sureste de México: hacia una cultura revolucionaria de la lucha por la libertad mundial”, poco antes de su muerte, en diciembre de 2018, en honor al levantamiento zapatista. El texto final del folleto es la entrevista “Superando los

reflejos del miedo”, que se realizó con él en el otoño de 2013 en las montañas Qandil (en ese momento con el nombre en clave Dem-hat) en el camino hacia la educación básica. Heval Bager sigue los pasos de otros revolucionarios alemanes como Rosa Luxemburgo, Willi Münzenberg, Hans Beimler, Ulrike Meinhof, Andrea Wolf, Uta Schneiderbanger, Ivana Hoffmann, Kevin Jochim, Günter Hellsten y Jakob Riemer. En la vida de Bager Nûjiyan vemos un ejemplo de internacionalismo y búsqueda de la verdad, la libertad y la hermandad de los pueblos. Expresamos nuestra sincera calidez a su familia y a todos sus compañeros. Transformamos nuestro dolor en ira, nuestra ira en la responsabilidad de hacer realidad sus sueños y esfuerzos de otro mundo posible, ya sea en Mesopotamia, Chiapas o Alemania Oriental. Recordamos a todos los caídos de la revolución que dieron sus vidas por la libertad. ¡Su lucha es la nuestra!

Un combatiente socialista: Bager Nûjiyan

Qasim Engîn



El movimiento de liberación es como un río. Durante años, combatientes excepcionales desde los cuatro rincones de la tierra han fluido en este río. Cuando el proceso de formación una sociedad, también llamado socialidad por la academia, se convierte en el faro ideológico de la esperanza por la humanidad, Kurdistán se convierte en el hogar para una persona del otro lado del mundo. Un/a socialista de Kurdistán, como revolucionario/a, ve también el otro lado del mundo

como su propio hogar. Como Che Guevara dijo en su tiempo, “Ante todo, sean siempre capaces de sentir en lo más hondo cualquier injusticia cometida contra cualquiera, en cualquier parte del mundo. Esta es la cualidad más bonita de un/a revolucionario/a”. Estas palabras honran el corazón de todo y toda revolucionaria. Sabemos que Che Guevara era una personalidad con un espíritu de insurrección contra toda injusticia y contra el sistema imperialista que produce esta injusticia. Esta insurrección no se basa solo en palabras. No es tampoco solo una resistencia sin plan, sin objetivo y frugal. La insurrección del Che toma responsabilidad y conciencia de su voz interior. El Che se dedica a las personas. Su devoción hacia las personas está dedicada a toda la humanidad. Contra la ocupación, exclusión, esclavitud, opresión y humillación, cultiva una rabia y furia infinitas. Quiere un mundo justo. Anhela un mundo en el que los seres humanos vivan como seres humanos, juntos e iguales. Nuestro compañero Bager escuchó la voz de su corazón y, con el espíritu de buen compañerismo y amistad, siguió los pasos del Che y su pensamiento socialista. Nuestro compañero Bager tomó las palabras de Abdullah Öcalan, “No traiciones tus sueños de infancia”, como su fundamento y siguió su camino en este sentido. ¿No es la descripción más bonita de los y las guerrillas el hecho de que son hijos e hijas de la naturaleza? ¿O cuando alguien dice que son combatientes de sus sueños y utopías? ¿No podría ser incluso una mejor descripción “Aquellos y aquellas que no han traicionado sus sueños de infancia”? Doblegándose nunca, con su actitud orgullosa, como el arma más fuerte para la implementación de la justicia, toman su corazón en sus manos y se levantan en resistencia contra la muerte en las circunstancias y condiciones más difíciles – ¿no son los y las guerrilleras, ante todo, con sus gran fé y convicción en la creación de un futuro libre, aquellos y aquellas quienes siguen los sueños del Che?

Cuando hablamos del Che, es apropiado que nuestro compañero Bager Nûjiyan nos venga inmediatamente a la mente. Conocí a Heval Bager en la primavera de 2018. Pero antes ya había oído de él. En un informe de 15 páginas que envió al partido, escribió que quería

conocer de cerca el nuevo paradigma y aprender sobre él, especialmente en la escuela central del Partido. Su propuesta fue considerada como muy sensata. Su informe se consideró muy completo y profundo. Sobretodo, su informe se paraba sobre el pensamiento socialista, el socialismo y el nuevo ser humano. Los y las compañeras nos dijeron que él había compartido extensos pensamientos y profundización en su informe. Ya que yo estaba parcialmente involucrado en los trabajos educacionales, también oí hablar de Heval Bager en este contexto. Ya que yo mismo, viniendo de Kurdistán, crecí en Alemania, siempre he tenido una relación especial con los y las compañeras que vienen de Alemania y también una relación y atenciones especiales por la gente joven que ha venido a las montañas de Kurdistán desde otros países del mundo. Como revolucionarios y revolucionarias, nos vemos como parte de una revolución mundial. Por tanto, nuestra relación y atención hacia los y las internacionalistas del mundo, que vienen a las montañas, siempre ha sido especial. En este contexto, yo siempre había tenido una relación especial con los y las compañeras alemanas que han venido a las montañas, porque simplemente desarrollamos esta relación entre nosotras de una manera natural.

Bien, antes de conocer al compañero Bager, ya me habían contado mucho acerca de él. Sin embargo, para poder entender a una persona, conocerla, formar una opinión sobre ella, se tiene que conocer a esta persona, pasar tiempo y vivir una experiencia, debatir – es decir, dicho a lo kurdo, vivir juntos y juntas. Cuando alguien ve a Heval Bager por primera vez, una personalidad calmada, con una habilidad fuerte para observar, escuchar, ser un poco reservado para hablar, pero al mismo tiempo muy esclarecedor, una persona que sabe lo que decir y cuando decirlo y en este aspecto, con una gran conciencia en la vida; resumiendo, se ve a una persona con una personalidad y características que son inherentes a un/a revolucionario/a. Cuando la gente debatía con Heval Bager y lo conocía, se daban cuenta de que tenía un profundo conocimiento y reconocían su creencia en el socialismo. Cuando hablamos de socialismo, no

hablamos del socialismo basado en la dominación, el estado, y la dictadura del proletariado. El socialismo que tomamos como base es un socialismo que va más allá del estado, está lejos de la condición de estado y la dominación, y está en contra de toda forma de jerarquía y opresión. Cuando nos conocimos por primera vez, hablamos en alemán. Cuanto más lo conocía, sin embargo, veía que el compañero Bager podía hablar kurdo mejor que muchas personas kurdas. Su kurdo era tan bonito y me di cuenta de que enseñaba a leer y escribir kurdo en la escuela Mazlum Dogan así como leía en kurdo fluido frente a toda la clase de la escuela muchas perspectivas y análisis que llegaban. Ya era más o menos consciente que los y las europeas están bien cualificadas para aprender idiomas. Aunque no se los fundamentos históricos y sociológicos de ello, soy consciente del hecho de que los y las europeas, y especialmente los y las alemanas, aprender idiomas simplemente. Pero una persona que es de un lugar extranjero y enseña a combatientes de este pueblo en kurdo nos fue de gran interés y significado. Las noches de moral entre los y las guerrilleras son bien conocidas. Cuando hablamos de las noches de moral, queremos decir lo siguiente; cada 15 días, cada unidad guerrillera organiza una celebración de moral para poder desarrollar las propias habilidades culturales. En estas celebraciones, algunos compañeros y compañeras cuentan recuerdos, algunas recitan sus propios poemas o poemas de revolucionarios/as y socialistas conocidas, algunas cantan canciones, otras imitan movimientos de otros y otras compañeras, y si las circunstancias lo permiten, también hay bailes tradicionales, teatro o pantomimas.

Un/a revolucionario/a o guerrillero/a no es sólo un/a buen/a combatiente; porque su lucha es por la creación de una persona nueva, es ante todo una lucha cultural. Es un/a combatiente contra todo tipo de regresión, exclusión, desigualdad e injusticia. Es por tanto un/a combatiente por ser y convertirse en ella misma. Por lo tanto cada guerrillero y guerrillera debe tener la precisión y la sensibilidad de un artista. Si su vida no es artística, es defectuosa, equivocada, usa métodos equivocados en la vida guerrillera y es errónea. Como dice

el Che Guevara, “El nuevo ser humano sólo es posible con la mayor expresión de una cultura revolucionaria”. ¡La elevación de esta expresión cultural es el amor por la libertad, y significa una actitud orgullosa y digna contra cualquier forma de opresión y humillación!

Tal vez os preguntéis “¿por qué nos cuenta esto?”; porque Heval Bager siempre ha estado en primer lugar, y antes que todos los demás, en las celebraciones oficiales de los últimos años, así como en días especiales y aniversarios, donde los compañeros y compañeras participan con su tembûr, guitarra, batería y sus otros instrumentos. Heval Bager ha cantado canciones revolucionarias en los festivales oficiales, en muchos idiomas y junto con sus compañeros y compañeras, y ha compartido docenas de canciones durante las veladas morales espontáneas. Todos los compañeros y compañeras miraban con entusiasmo al compañero revolucionario internacionalista que había venido de otro país. Especialmente cuando cantaba la canción de Natalia llamada “Comandante Che Guevara”, todos y todas aplaudían y cantaban con él con todo su corazón. Otra canción que Heval Bager siempre cantaba es la canción “Sê Jinên Azad – Tres Mujeres Libres” de la compañera Delîla. Esta canción estaba directamente asociada con Heval Bager en la escuela. Otra canción que todo el mundo asociaba con él era otra canción de Heval Delîla llamada “Zîlan”. Así es como conocí al principio al compañero Bager. Sin duda, el conocernos no se vio limitado a esto. Cuanto más lo conocía, más se hacía visible su amor y fidelidad hacia la gente, su conexión con el socialismo y sin duda su profundo amor por el paradigma de Abdullah Öcalan. Espero que no se me malentienda cuando digo que el entorno en el que una persona crece le influencia y le forma. Europa es el centro de la modernidad capitalista. Toma su centralismo sobre todo de la peculiaridad de que no deja escapar ni a una sola persona hasta que la ha integrado en el sistema. Es semejante actitud centralista que mira por debajo a las personas de su alrededor. Hasta el punto que en los tiempos en que las personas de África eran vendidas en los mercados, ¡se debatía sobre si eran personas y si sus cuerpos sentían dolor o no! Es una modernidad tan convencida de

sí misma que fueron precisamente gente muy humanitaria las que la pusieron en esa posición. Dichas formas de acercamiento aseguraron que en los días que Cristóbal Colón y sus acompañantes hiciesen los mismo contra los pueblos indígenas americanos. Al mismo tiempo, estas empresas, que privan a las personas de su humanidad, son legitimadas por salmos bíblicos. Podemos leer lo que pasó en docenas de escritos de papas y curas. Por tanto, Europa es egoísta y centralista. Y esto es exactamente lo que le transmite a su sociedad, o es perforado en ella. Su sociedad e individuos en ella les hacen sentir que son una gente muy especial, convirtiéndolos en partidarios que apoyan su colonialismo global y silenciándolos. En resumen, la gente de Europa mira por encima a la gente de África, Asia, y por supuesto, de Oriente Medio. Lo que estoy diciendo no tiene su fuente en la bondad o maldad de los seres humanos. El sistema de la modernidad capitalista, a través de su sistema educativo, hace todo lo que sea posible para poner en esta situación a la gente europea. El difunto escritor Immanuel Wallerstein no dijo sin razón, "Todos/as somo un poco hijos/as de la modernidad capitalista". Aunque no es su intención el exagerar, tratar a otras con condescendencia, o ponerse así mismas en una posición de dominación. Todo esto se vuelve evidente también en nuestras unidades.

Sin embargo, puedo decir que no vi ni una pizca de egoísmo en la personalidad de Heval Bager. En la academia, él era quizás el más comunal de todos sus compañeros y compañeras, el que más compartía, que interactuaba con todos y todas, quien intentaba con toda la fuerza de la que disponía de encontrar soluciones a las preocupaciones; en otras palabras, él era un modelo de persona social desde su propio punto de vista y era muy modesto en su actitud en la vida. Si lo mirabas de esta manera – si no hubiese tenido ese color pelirrojo y rubio – no te habrías dado cuenta de que era un compañero alemán. Por tanto, en su camino hacia las montañas tomó los métodos del Che como fundamento. Cuando el Che dijo adiós a su madre, no fue sin razón que dijo: "Una vez más siento bajo mis talones las costillas de Rocinante. Una vez más, me voy en camino." Y cuando el Che

dejó Cuba y se marchó en servicio de la revolución a un todavía no muy claro país en África, le dijo a Fidel, no sin razón: “Otras tierras del mundo demandan mis humildes esfuerzos.” Una persona que trata de dar su modesta ayuda en otro país en el mundo y poder tener éxito en sus esfuerzos, debe primero unirse a los y las revolucionarias sobre el terreno y a la sociedad de allí. El problema no es el atraso o progreso en esos lugares; el problema es la injusticia que tiene lugar allí, y el poder sentirla de una manera profunda y por tanto encontrar un poco de una solución a sus problemas. Esta solución puede indudablemente ser puesta en práctica a través de la modestia.

El compañero Bager tanto o más como era un entusiasta del Che, era también un buen compañero de él. Era el tipo de persona que, para poder convertirse en un revolucionario, primero viajó al país del Che y luego a muchos países en América Latina. Además de alemán e inglés, también hablaba castellano. El idioma es al final el punto fundamental de todo intercambio. Para general una buena relación con las personas, tienes que hablar con ellas. Para poder hablar, tienes que conocer el idioma. Heval Bager fue consciente de esta verdad muy pronto y allí donde iba, aprendió y habló el idioma de la mejor manera que pudo. Una característica fundamental de un/a revolucionario/a es también mantener el contacto y el intercambio allí donde se va. El gran internacionalista y compañero turco Kemal Pîr dijo: “Si no veo la cara de unas cien personas todos los días, no puedo estar tranquilo.” Mirar a las caras de unas cien personas significa crear contactos. El unirse a ellas en espíritu. El sentirse juntas desde lo fondo del corazón. El compañero Bager, tanto a través de su intercambio como de su unidad en el espíritu, se convirtió en las montañas en un combatiente maduro en muy poco tiempo. No hay ninguna duda de que no se puede conocer siempre y en cualquier lugar o cuando se quiere a semejante compañero. A veces la suerte te lleva a entrar en contacto con tal revolucionario con cara de ángel, tierno, cariñoso, sensible y considerado, un revolucionario con gran inteligencia, dedicado en sus esfuerzos y en su actitud. Nuestro compañero Bager era tal completo y elegido revolucionario y combatiente. Siempre se

está atento y se desea encontrar dichas personalidad y compañeros y compañeras. Él era el tipo de compañero por el que pacientemente tirabas de las canicas de la cadena Tezbî hasta que decía hablaba. Era el tipo de persona por el que andarías kilómetros para verle, para mirar su viva cara, y para cuando le saludaras, abrazarlo tan fuerte y profundamente, y preguntarle desde el fondo del corazón y con gran conexión cómo se encontraba. Él era una personalidad que no se olvida. Aunque el ser revolucionario/a es algo comunal, dichos compañeros y compañeras se quedan siempre en lo más profundo de nuestros corazones.

Si no me equivoco, tuve dos clases en la escuela donde Heval Bager estaba. Una de ellas era sobre historia de Kurdistán. Si tomamos la historia de Kurdistán como una lección, estamos por supuesto no solo considerando al pueblo kurdo y Kurdistán. Miramos a las fuerzas de la modernidad democrática, que se posicionan contra la autoridad, violencia y estatismo de la modernidad capitalista. Cuando consideramos al esclavista imperio Romano en este contexto, evaluamos especialmente los movimientos Cristianos internos que estaban en revuelta contra la esclavista Roma, así como los movimientos de los pueblos del norte y germánicos, que para no convertirse en esclavos, se las arreglaron para una y otra vez vengarse de Roma. Además, también están los movimientos de los teutones, alemannis y sin duda también los galos, normandos, y todos esos pueblos que resistieron contra la ley de esclavitud de Roma. Cuando los consideramos y los evaluamos, intentamos en particular entender su carácter. Intentamos entender y reconocer el legado de aquellos pueblos que no fueron esclavizados. A partir de estos análisis intentamos sacar lecciones que no son necesarias. Por tanto, el profundizar en el papel de esos movimientos nos es muy importante. Por un lado, reconocemos a los germanos-alemanni que no se rindieron y no se doblegaron, y por otro lado, a los germanos-alemanni que son arbitrariamente ingenuos, obstinados, intolerantes, enfadados y no reconocen a nadie más que a así mismos; tomamos en consideración estos temas y los debatimos. En estas discusiones, acompañamos a nuestro com-

pañero Bager hacia las profundidades de la historia alemana y le hicimos muchas preguntas. Es muy impresionante que no importa en que parte del mundo vivamos, si es en un lugar donde las tribus han vivido de una manera muy pronunciada, nos parecemos entre sí. Ahora, cuando Heval Bager se levantó y explicó un poco sobre sí mismo y un poco sobre las tribus germánicas, toda la clase estaba tan impresionada del hecho de que los pueblos germánicos y kurdos, y por tanto también los germánicos y árabes, germánicos y persas, y otros pueblos con tradiciones tribales en otras partes del mundo, se parecen entre sí. Si algo ha cambiado, especialmente en los últimos 200 años, ha sido por nada más que la era del monstruo llamado nación-estado, racismo, fundamentalismo, sexismo, y las ideologías positivistas que dividen a las personas y las hacen enemigas las unas de las otras. Cuanto más somos conscientes de esto, más abrazamos la vida comunal y natural y desarrollamos más nuestra utopía en la lucha contra el racismo y toda otra enfermedad que el estado-nación ha propagado.

A la vez que unimos todo esto, veo al Che levantándose en una parte del mundo y comenzando su camino hacia África para traer la revolución. El compañero Bager también viene de una parte del mundo a otra, a otro país, para tomar parte en las filas de la revolución por la libertad de un pueblo con el espíritu combatiente de su propio pueblo. En este sentido, debatimos con nuestro compañero Bager en muchas clases. Él preguntaba y los/as compañeros/as respondían, los compañeros/as preguntaban y él respondía. Pero, ¿no es ser revolucionario/a simplemente el completarse entre sí?. Si ser revolucionario/a es complementarse, entonces el compañero Bager dio a sus compañeros/as lo que podía y ellos/as le dieron lo que era necesario para enriquecerse. Cuanto más veíamos la profundización que se producía dentro del compañero, más nos llevaban nuestros debates a diferentes lugares del mundo. Pronto se hizo evidente que el compañero Bager había elegido deliberadamente venir a las montañas de Kurdistán. De esta manera entendí por su parte el gran interés con el que se recibe el paradigma de Abdullah Öcalan, principalmente en

Europa, pero también en muchos otros lugares en el mundo. Primero viajando desde 1990 hasta el día de hoy, él enumeraba uno por uno las nuevas búsquedas que se han desarrollado en mucho lugares en el mundo entero. Realmente, cuanto más nos contaba, más se abría mi horizonte y el de todos los y las compañeras. Cuando alguien aprende que se comparten los mismos sentimientos y pensamientos con otros compañeros y compañeras en otras partes del mundo y que se vive el mismo espíritu, hace que el corazón de cada individuo se expanda y se agrande su horizonte. Por supuesto, realizamos nuestras investigaciones y estudios, especialmente con muchos y muchas compañeras alemanas que he conocido, con las que he debatido, y con muchas internacionalistas a las que he conocido. Pero puedo decir claramente que con el que más he debatido el paradigma de Abdullah Öcalan ha sido con Heval Bager.

El viaje educativo llegaba a su final. Tuvimos plataformas antes del final de la educación. Nuestras plataformas son un punto crucial para la conciencia y el cambio de todos y cada una de nosotras. La crítica de nuestros/as compañeros/as hacia nosotros/as y nuestra auto-crítica hacia ellos/as – entendemos la vida como digna de crítica y la corregimos. Las plataformas son nuestra forma de acción para ello. El arma más efectiva para los y las combatientes de la libertad es la crítica y la auto-crítica. El objetivo más fundamental de estas plataformas es reconocer por nosotros y nosotras mismas nuestras características que no corresponden a la modernidad democrática y superarlas a través de la crítica y la auto-crítica. La plataforma de Heval Bager se llevó acabo igualmente. En la plataforma fue evidente cuánto apreciaban y respetaban los y las compañeras a Heval Bager. No hay duda de que un/a revolucionario/a crea ella misma el respecto por el que se distingue. Lo que formó el respeto que se mostró hacia él fue su personalidad socialista y leal. Quizás os choque particularmente, pero lo quiero decir una vez más. La realidad que como combatientes de la libertad defendemos en su máxima expresión es que cada uno y una de nosotras contribuye a la lucha revolucionaria a su propia manera y color. Queremos que cada uno y una contribuya

con su propio color y cultura. Quien venga de la sociedad árabe, con el color del pueblo árabe, una persona turca con el color de la sociedad turca, una armenia con el color de la sociedad armenia, una persona siriaca participa con el color de la sociedad siriaca. O también alevís, yezidís, o cualquier otra creencia participan con los colores de su sociedad. Aquellos y aquellas que no participan con su propio color en la lucha por la revolución, no pueden desarrollar todo su potencial. Quien en cambio solo imita a otras personas no puede ser consciente de sí mismo/a. Heval Bager tenía una actitud madura y consciente en su vida, en su acercamiento, su lenguaje, sus canciones, y en sus relaciones con sus compañeros y compañeras. En la plataforma, su actitud ejemplar se convirtió en una crítica real para sus compañeros y compañeras que no habían escrito su informe en kurdo. Al mismo tiempo, él siempre en la plataformas reflexionaba profundamente en la realidad de la sociedad alemana, porque toda hierba y toda flor florece de sus propias raíces. Por lo tanto, un compañero o compañera alemana no debería de convertirse en una kurda; para entender al pueblo kurdo, se necesita sin lugar a dudas un acercamiento empático; y él hizo esto. Heval Bager era este tipo de compañero. Estaba tan unido al ser guerrillero y revolucionario que sus compañeros y compañeras lo admiraban.

Al final de la unidad educativa, el grupo de música Amara vino a las celebraciones de la escuela del Partido Mazlum Dogan. Heval Bager cantó con el grupo docenas de canciones en varios idiomas e inspiró a sus compañeros y compañeras. Como compañero que creció en Alemania, le pregunté si podía cantar la canción "Roter Wedding", lo que hizo con gran entusiasmo. Después de muchos años, el escuchar la canción revolucionaria "Roter Wedding" con la voz de Heval Bager me dio una gran motivación y alegría. Casi todos los compañeros y compañeras conocían las destrezas y habilidades de Heval Bager. Entre muchos de sus talentos tocaba la guitarra y el violín maravillosamente. Todos los estudiantes de la academia que le vieron sabían que tocaba la guitarra. El compañero Bager no solo tocaba la guitarra y el violín, sino que también cantaba preciosas canciones con ello.

Tuvimos muchos debates y se formó un comité cultural para crear canciones en diferentes idiomas. El objetivo principal era escribir y cantar canciones en diferentes idiomas sobre grandes comandantes/as y revolucionarios/as como Erdal – Engîn Sîncer, Atakan – Suleyman Çoban, y Egîd – Mahsûm Korkmaz. Durante todo un invierno querían crear canciones con el grupo de música Awazên Çiya para hacer de estos compañeros y compañeras inmortales, así como el Che Guevara con su canción. Para este propósito, se transfirió a Heval Bager a los trabajos culturales por un cierto tiempo. Cuando Heval Bager estaba en los trabajos de cultura, nos vimos algunas veces pero más que vernos nos escribíamos. Ya que había hecho evaluaciones ideológicas muy profundas, me envió unos textos para que los transmitiese. Yo también sugerí que escribiese textos sobre el paradigma. Él también me preguntó por material y fuentes sobre las relaciones alemano-turcas y alemano-kurdas para hacer una investigación sobre ello. Recogí el material, lo solicité de los archivos, lo compilé y se lo mandé. En un momento cuando estábamos llenos y llenas de expectaciones por la guerrilla del Kurdistán y por el paradigma de la modernidad democrática, debido a su profundización, multiplicación y en este respecto en su nueva creación en términos culturales y artísticos, los aviones del estado fascista turco atacaron las zonas de defensa Medya el 14 de Diciembre de 2018, y recibimos las tristes noticias de que había caído mártir. Es apropiado decir que todos y todas las compañeras que conocían a Heval Bager se quedaron destrozadas. ¡Las palabras se secaron de sus bocas!

La severidad de los inviernos en Kurdistán es bien conocida. En este mes de fuerte invierno, los y las compañeras levantaron el cuerpo de Heval Bager del lugar en el que cayó y los trajeron al cementerio de los mártires con una ceremonia en memoria impresionante. Cuando su cuerpo fue enterrado en el cementerio, yo estaba presente. Ningún compañero o compañera fue capaz de decir ni una sola palabra, pero las lágrimas de sus ojos no cesaban. Casi todos y todas las compañeras que lo enterraron lo conocían personalmente. Nuestra cólera era que un compañero que había venido desde otra parte

del mundo, reviviendo el camino y las formas del Che para luchar por la revolución en Kurdistán había hecho su último viaje entre nosotras y nosotros. Combatientes que se unen a la revolución saben que, una vez que dan el paso en la lucha, la revolución y el ser un revolucionario y revolucionaria tiene su precio. Aquellos y aquellas que creen que otro mundo es posible saben sin ninguna duda que esto no ocurrirá sin sacrificios. ¡Es por ello que ya se han dedicado decenas de miles de bellas almas a la revolución en la lucha por la libertad de Kurdistán!

La actitud de todo y toda revolucionaria que se ha dirigido a las montañas y a la guerrilla se esconde en estas palabras del Che, en el sentimiento de que "donde quiera que la muerte nos sorprenda, que sea bienvenida siempre que nuestro grito de guerra haya sido escuchado tan sólo por un oído receptivo, y si otra mano alcanza a levantar nuestras armas, y otra persona se presenta para unirse a nuestro canto fúnebre con el traqueteo de las ametralladoras y con nuevos gritos de batalla y victoria." Tanto como seamos conscientes de esto, nuestro corazón no deja marchar y no acepta que un compañero que ha venido de otra parte de la tierra y luchó hombro con hombro con nosotros y nosotras en nuestra tierra por la revolución de Kurdistán, que se convirtió en el puente de la revolución, se nos haya sido arrebatado y tenga que marchar. Esto nunca lo aceptamos. Con las palabras de Emma Goldman, "Hasta que los sueños sean sólo una uva a la luz del sol", en la personalidad de Heval Bager, continuaremos nuestra lucha al más alto nivel hasta que tengamos éxito en realizar los sueños, utopías y objetivos de todos y todas las revolucionarias por la libertad. Nuestro eslogan de la vida, nuestra búsqueda de la vida, y nuestro principio de la vida siempre y a cada paso:

¡Hasta la victoria siempre!
An Sosyalîzm to Sosyalîzm! ¡O socialismo o socialismo!
"Jiyan an dê azad be yan azad be!" "La vida o será libre o será libre!



Me llamo Bager Nûjiyan

El guerrillero Michael Panser, con los nombres en clave de Xelîl Viyan y Bager Nûjiyan, murió el 14 de diciembre de 2018 en los bombardeos del ejército de ocupación turco en las zonas de defensa de Medya. En un vídeo informa sobre sus ideas de una revolución contemporánea y sus experiencias en las montañas libres del Kurdistán durante una estancia en una academia en el otoño de 2018:

Me llamo Bager Nûjiyan, antes me llamaba Xelîl Viyan. Mi apellido es Michael Panser. Nací el 1 de septiembre de 1988 en Potsdam, en Alemania Oriental. Mi familia es gente con amor al país y a la sociedad y en ese momento estaban conectados con el paradigma del socialismo real. Son solidarios y tienen un vínculo emocional. Con el colapso del Socialismo Real, por supuesto, se experimentó una crisis, pero ellos lo defienden y están conectados con los valores y la ética socialista. Creo que esto también es una base para mi búsqueda de la verdad de la revolución. A la temprana edad de unos 14 años tomé un papel activo en la izquierda y comencé mi búsqueda. El hecho de que más tarde me familiaricé con el PKK y la filosofía de Abdullah Ocalan es ciertamente también debido a esta fase. Participé en trabajos antifascistas e izquierdistas en Alemania. Gané mucha experiencia, pero se hizo evidente que estas experiencias no eran suficientes en mi búsqueda. El marco de una vida liberal, atrapado en las limitaciones del sistema capitalista, está muy lejos de la realidad de la revolución. Así que me escapé y seguí mi búsqueda. En esta búsqueda, se abrió el camino hacia el Kurdistán.

En 2011/2012 conocí a los primeros Hevals, especialmente a través del movimiento de jóvenes y mujeres. La primera vez que los conocí no estaba relacionado con la práctica, la sociedad o la realidad de Kurdistán, sino que primero conocí la filosofía de Abdullah Ocalan. Y esa fue mi búsqueda: ¿Cuáles son las debilidades de la búsqueda revolucionaria que hemos emprendido? Con nuestra búsqueda teórica y filosófica queríamos encontrar y desarrollar una ideología de liberación. En el entorno de la sociedad europea, por supuesto, esto se asoció con grandes dificultades. En esta búsqueda, el camino hacia el Kurdistán se abrió de forma natural. Conocimos la filosofía de Abdullah Ocalan, leímos y estudiamos los libros traducidos. En este tiempo hemos comprendido mucho: Lo que buscamos en Europa es lo que se esconde más allá de la civilización occidental y la modernidad capitalista, aquí en el Medio Oriente y cuya historia se ha perdido. Estos logros revolucionarios se desarrollan ahora de nuevo aquí, ofreciendo nuevas respuestas. Al mismo tiempo, cuando el socialismo real se derrumbó en nuestro país, se abrió el camino en Kurdistán para una nueva realidad revolucionaria. En nuestra búsqueda nos dimos cuenta de esto. Hicimos contactos y encontramos el camino hacia el Kurdistán.

El problema europeo es la modernidad capitalista

Una cosa que estamos empezando a entender: El problema europeo está relacionado con la solución de la modernidad capitalista, el modo de vida capitalista. Alemania está asumiendo un papel de liderazgo en la implementación del sistema de explotación capitalista, y debemos ser conscientes de ello. También hemos reconocido que sin una perspectiva internacionalista, una perspectiva revolucionaria que trascienda las fronteras cerradas, no es posible ninguna solución a este problema.

De esta manera, hemos aprendido lentamente a conocer la revolución en el Kurdistán y en realidad empecé a unirme seriamente a la revolución durante este tiempo. Desde 2012, profundizamos en

nuestros pensamientos, nos educamos y tratamos de construir un movimiento de acuerdo con los valores del paradigma, que fue el contenido de nuestras discusiones. Las experiencias y debilidades que surgieron durante esta fase nos hicieron darnos cuenta de una cosa: que no funciona participar sólo a medias en la revolución. Fue durante este período que tomé mi decisión. Ser verdaderamente revolucionario debe significar pensar holísticamente. Los revolucionarios deben ser contemporáneos y liberarse del pensamiento estrecho de miras del eurocentrismo y de las perspectivas que ofrece la llamada modernidad. De lo contrario es imposible tener éxito.

Construir la fuerza revolucionaria

He obtenido este conocimiento a través de la profundización ideológica. Significó que unirse al Partido de los Trabajadores del Kurdistán hizo posible lo que considero necesario: construir la fuerza revolucionaria. Me he dado cuenta de esto. También me di cuenta de que una revolución contemporánea no puede conocer fronteras. Eso sería imposible, la revolución no puede funcionar así. La revolución en Europa comienza con la revolución en el Kurdistán. Esta conexión es definitiva. Después de todo, el paradigma que mantiene su dominio en Europa de manera estrecha y burda, que impone una vida liberal a la sociedad y hace de la explotación la base absoluta de su orden social, es el mismo paradigma que está llevando a cabo los fuertes ataques contra el Kurdistán hoy en día. Fue entonces cuando entendimos que primero que nada tenemos que ganar experiencia en la práctica revolucionaria. De esta manera, me dediqué completamente a la revolución. En primer lugar, participé en la práctica internacionalista, no sólo para difundir el pensamiento y el nuevo paradigma de Abdullah Ocalan en Europa, sino sobre todo para comprender mejor la modernidad capitalista que se está imponiendo como la última forma de la mentalidad masculina de la sociedad. Con este fin hemos investigado y también hemos desarrollado una cierta práctica. Como resultado vine a Kurdistán.

El amor por la sociedad

En el centro de la revolución está el cambio revolucionario de la conciencia. Esta es la tarea fundamental en el trabajo de las academias. Lo que antes no se podía pensar en la sociedad, porque sobre todo en el centro capitalista de Europa, el pensamiento está muy dividido e incoherente, y por lo tanto no permite que surja una nueva conciencia. Así que no hay una búsqueda en el sentido amplio de un nuevo paradigma. No puede surgir ninguna nueva filosofía que tome la vida misma como base y quiera implementar un socialismo real. Estamos hablando de la defensa de la socialidad, del amor a la sociedad. Por supuesto, el amor a la sociedad no es posible en una sociedad explotada.

Me ha quedado claro que los que están en una búsqueda revolucionaria deben ir muy lejos en su búsqueda. Tienen que ir consistentemente a la sustancia. Si queremos crear una nueva implementación de la vida socialista, tenemos que ir donde la libertad se implementa más. Las montañas del Kurdistán son un lugar extraordinario. Ofrecen la posibilidad de experimentar uno mismo en la práctica. Hacen que te des cuenta de lo que significa hacer un esfuerzo; y te hacen entender el significado de ese esfuerzo de nuevo. ¿Qué tan profundas son las huellas que el sistema deja en nuestro mundo de pensamiento? En la vida comunitaria, como se vive en las montañas, todos los problemas y deficiencias de nuestra conciencia se hacen evidentes, que son creados por la forma de pensar señorial. Una comunidad de vida en común, un entorno revolucionario basado en la voluntad común de promover la humanidad y de liberar a las personalidades individuales de las limitaciones de los patrones de comportamiento señoriales. Esta posibilidad fue creada realmente aquí. El sistema gobernante no puede simplemente atacar esta base que ha sido creada. Por supuesto, los ataques militares tienen lugar, pero en la lucha contra las consecuencias ideológicas y psicológicas de la forma de pensar señorial podemos, a través de un serio esfuerzo y trabajo, crear una nueva conciencia aquí.

Valores compartidos y apoyo mutuo

Esa fue la razón por la que vine a la Academia por mi propia sugerencia. Por mucho que pudiera lograr un desarrollo en el pensamiento en la práctica, era necesario ir a este lugar especial. Porque la Academia crea un ambiente en el que se trabaja intensamente y de forma concreta en la toma de conciencia de las propias formas de pensamiento señorial y al mismo tiempo también en su alternativa. Esto se lleva a cabo en un entorno que se caracteriza por la convivencia, el trabajo en común, el intercambio con los demás, todo está ahí - los valores compartidos, el apoyo mutuo.

La verdadera amistad se vive más claramente en las academias. Nos analizamos muy cuidadosamente para ver qué restos del sistema de explotación se reflejan en el comportamiento de un amigo. No es aquí donde separamos al individuo de la comunidad o donde un individuo debe adaptarse a las características del grupo. Desde mi tiempo en la izquierda puedo decir que no pudimos resolver esta contradicción en absoluto. Encontrar el equilibrio adecuado entre el individuo que está librando una batalla interior y su entorno, para que se fortalezcan y se construyan mutuamente. Reconocer y querer proteger a una persona en la forma en que se encuentra en este momento no puede ser todo - porque todos en esta sociedad han aprendido a comportarse como un señor. ¿Qué significa la verdadera amistad, que queremos vivir y crear aquí? No tomamos a una persona como lo que ha llegado a ser y como se presenta ante mí, sino de acuerdo a sus metas y su potencial. Nuestro enfoque es desarrollar a cada amigo según sus puntos fuertes. En este sentido, nos criticamos mutuamente e intentamos encontrar métodos de desarrollo de la personalidad. Para esto vine a la Academia y es una lucha interna muy intensa. A través de estos esfuerzos creamos la base de esta vida. Porque somos conscientes de que el socialismo que queremos crear, es decir, una nueva vida, una vida que aspire a la libertad, una vida igualitaria, que entienda al propio ser humano como un valor, que reconozca el valor de los logros sociales y que tome como base

el potencial de la propia sociedad, así como la sabiduría y las luchas que se han llevado a cabo.

Empezando por tu propia personalidad

Si queremos construir nuestros sueños y utopías, ¿por dónde tenemos que empezar? En nuestra propia personalidad. Abdullah Ocalan hace especial hincapié en los efectos del patriarcado. Su análisis es transferible a toda la civilización hegemónica diciendo: Si no se supera la masculinidad patriarcal interna, el socialismo siempre permanecerá incompleto. Un socialismo que no entra en la sustancia, es decir, que no comienza en el hombre mismo y no crea una nueva personalidad, personalidades libres, no puede producir nuevos logros. Así es como evaluamos el socialismo pasado, los experimentos históricos que han tenido lugar y sus deficiencias. Había una sociedad militante y se desarrolló una sociedad pionera, pero no se entendía la raíz del problema: ¿Qué es un hombre libre? Esa es la cuestión fundamental. ¿Cuáles son los efectos de la dominación en el hombre mismo? Ese es el problema fundamental. Debido a que estas preguntas no se abordaron, el sistema mismo se repitió. No ha habido separación de la dominación. Aunque muchos dieron sus vidas en esta lucha, se hicieron grandes esfuerzos y se derramó mucha sangre y sudor, estos intentos pueden no haber fallado completamente, pero ciertamente no lograron los resultados deseados.

Eso es lo que debemos determinar. La vida en la Academia es un esfuerzo por liberarse. La revolución no es algo que ocurra de una sola vez. No es ni un solo levantamiento ni una victoria militar. No es posible. La revolución es un estado permanente que comienza con un paso, con una decisión: la decisión de participar en la revolución y de romper con el sistema imperante; la comprensión de que la vida que estamos obligados a vivir en este sistema es errónea y que es necesario construir algo nuevo. Tal vez la revolución comienza en cada persona con un levantamiento, pero es en sí misma un estado permanente. Si no se convierte en un proceso alineado con las

circunstancias existentes y futuras, entonces no es una revolución. Es una sublevación o revuelta, pero no una revolución. A menudo esto ha sido históricamente mal entendido y se ha convertido en un obstáculo.

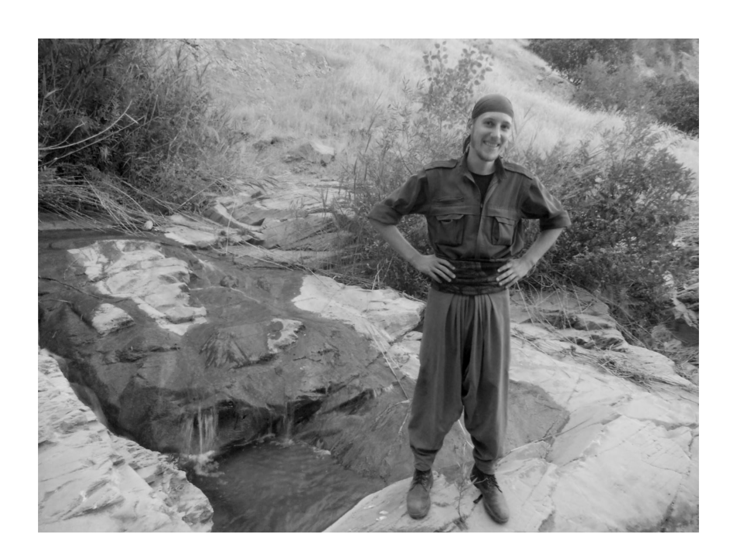
Pensando, sintiendo, actuando

Construimos nuestros cimientos sobre esta idea. Nuestra participación futura también depende de esto y no puede predecirse. El camino de la revolución no puede ser diseñado e implementado de acuerdo a un plan. La historia ha demostrado que esto es imposible. Por eso los preparativos que estamos haciendo aquí consisten en construir una personalidad militante. ¿Qué significa ser una personalidad militante? Debemos estar preparados para todo, como nos exige la fase actual. Así es como creamos el pensamiento holístico: el método de entender cuál es la situación actual, el significado histórico y los peligros de la situación actual en la que nos encontramos, y también su potencial.

Si vivimos así y lo entendemos así, entonces no es tan importante de todos modos a dónde vamos - en qué país estamos activos, en qué parte del Kurdistán o si vamos a otro continente. En la práctica, hay por supuesto diferencias, pero lo que importa es el conjunto. Entender correctamente nuestras ideas, desarrollar nuestra organización, el lenguaje correcto, la forma correcta de comunicación y crítica - y en este sentido organizar nuestra vida correctamente. Si ponemos bien en práctica estas cosas y nos esforzamos por una buena práctica, si apreciamos el valor de nuestros esfuerzos y también entendemos los esfuerzos de nuestros amigos, podemos comportarnos en consecuencia. Especialmente la importancia del esfuerzo y el compromiso de los caídos que dieron sus vidas en esta lucha - si entendemos todos estos puntos correctamente, al crear la unidad de pensamiento - sentimiento - acción podemos crear militantes que pueden implementar todo lo que será necesario. Esto ha sido probado en el desarrollo de esta revolución, ¿no es así?

Buena suerte a todos

Una persona que es clara en su voluntad, y que realmente se conecta en sus sentimientos y sus anhelos con la búsqueda de la libertad, la lucha correcta para revelar la verdad, puede lograrlo todo. Hay ejemplos en nuestro movimiento y también en otras revoluciones antes de nosotros hay decenas de miles de ejemplos de personas revolucionarias, cómo actúan, qué esfuerzos hacen y cómo participan. Es tanto nuestro objetivo como nuestro deber defender esto y hacer el trabajo correspondiente. Esto es lo que puedo decir. ¡Buena suerte a todos ustedes!





El internacionalismo y la cuestión del liderazgo revolucionario

Realizando la herencia de la humanidad

Parte 1: Experiencias y deficiencias de los movimientos de liberación global

La resistencia contra cualquier forma de opresión y explotación y la búsqueda de la libertad son realidades sociales que ningún sistema de poder ha podido erradicar. Estas resistencias sociales y luchas por una vida de dignidad, libertad e igualdad reflejan valores humanos fundamentales, como la conciencia y la moralidad, la cultura colectiva de recordar, la conciencia social y el arte de la autoorganización política y el liderazgo. Todas estas luchas forman una unidad, una historia virtualmente no escrita, contraria a la historia de la civilización dominada por centralistas, una civilización basada en el estado, la dominación de clase y la apropiación de valores sociales. Durante 5.000 años, esta civilización ha estado en guerra con la naturaleza, la sociedad natural libre y el legado de una cultura matriarcal.

Esta civilización siempre se ha visto obligada a encontrar los medios para romper el espíritu de este legado social de igualdad y libertad y para prevenir la conciencia de las sociedades subyugadas y su emancipación. En la historia, encontramos tres líneas principales de resistencia social: la resistencia moral y social en la tradición de las comunidades en lucha dentro de la civilización centralizada (esclavos rebeldes, ciudades libres, campesinos rebeldes) o fuera de ella (indígenas, nómadas); en segundo lugar, la resistencia espiritual-idealista y ética en la tradición de los profetas, santos, filósofos, mujeres sabias, alquimistas y movimientos religiosos resultantes; en tercer lugar, la tradición del marxismo-leninismo, que transforma la conciencia de la resistencia histórico social en una forma ideológica organizada y en una lucha política.

Establecimiento del estado-nación como nuevo modelo de dominación

Después de una muestra de poder de 300 años, en el siglo XIX, el sistema de la modernidad capitalista había alcanzado su punto máximo a través del industrialismo y el colonialismo, sometiendo a las sociedades subyugadas con una amplia esclavitud, asimilación y genocidio. Con el establecimiento del Estado-nación como un nuevo modelo de dominación, la conciencia social estaba vinculada al nuevo sistema de dominación a través de la lógica de la competencia, una cultura de guerra y chovinismo sobre la base ideológica del nacionalismo y, por lo tanto, desviada de la autodefensa social, la conciencia y la resistencia a la explotación y alienación cultural. Contra este proyecto de la civilización de poder centralizada, la línea socialista de lucha de liberación y resistencia se desarrolló sobre la base de las obras filosóficas de Marx y Engels. Con la aparición de movimientos socialistas en todos los países industrializados, la idea del internacionalismo se convirtió en una base estratégica para la lucha de liberación. Contra la lógica chovinista del nacionalismo y la hostilidad entre los pueblos y la lógica fría del capital global, el espíritu del internacionalismo se convirtió en una utopía y fuente de esperanza para los oprimidos. Esta lucha ha estado ocurriendo desde

entonces durante 150 años con la proclamación "¡Trabajadores de mundo, únanse!"

Crisis de las fuerzas progresistas, liberales y socialistas de Europa

En la década de los 90 y 2000, cuando comenzamos a seguir los pasos de esta herencia de tradición revolucionaria, las fuerzas progresistas, liberales y socialistas de Europa estaban en una profunda crisis. Después del colapso del Socialismo Real, el sistema de la Modernidad Capitalista, sobre todo un estado-nación Alemán recién unido, proclamó su victoria y el fin de la historia. Contra la sociedad alemana se llevó a cabo una operación generalizada para establecer un régimen neoliberal de trabajo asalariado, burocracia y estado policial. Al mismo tiempo, esto estaba ideológicamente enmascarado por un nacionalismo que fomentó y aumentó las bandas fascistas en existencia. Los pensamientos y las esperanzas, dedicados a la revolución y al socialismo, se encontraron con una contra-propaganda y difamación masiva. Los antiguos movimientos de liberación nacional de Europa en Irlanda (Ejército Republicano de Irlanda) y en el País Vasco (Euskadi Ta Askatasuna) no pudieron superar sus deficiencias ideológicas y fueron aislados del sistema. Los remanentes de las Guerrillas urbanas fueron forzados a entrar en el subterráneo o declararon su autodisolución. La herencia de los movimientos del 68 fue asimilada en gran medida por el sistema (como los movimientos feministas y ecológicos) o continuó su existencia marginada (como los medios anarquistas y los grupos comunistas sectarios) en nichos y subculturas.

Legado del internacionalismo revolucionario como fuente de esperanza y certeza de la victoria

Sin tener utopías, la resistencia y la lucha se vuelven imposibles a largo plazo. Crecimos en un clima social de genocidio ideológico, un genocidio dirigido, sobre todo, contra la esperanza, la creencia y la resistencia espiritual-idealista y moral de la sociedad. En resumen,

un genocidio contra la posibilidad de otra vida. Durante ese tiempo, unirse a la escena de la izquierda a menudo fue motivado por una actitud de rebeldía, por el rechazo emocional de las condiciones sociales y como una rebelión contra la falta de escrúpulos y la frialdad del sistema. La autoafirmación moral y la resistencia de la conciencia condujeron naturalmente a las filas del movimiento antifascista y al rechazo de cualquier chovinismo nacional. La autodefensa antifascista contra las pandillas fascistas era la tarea.

A pesar de la inmovilidad percibida, el legado del internacionalismo revolucionario se convirtió en una fuente de esperanza y certeza de victoria para nosotros. En cierto modo, esta línea universal de resistencia social era nuestro liderazgo secreto. Contra un sistema liberal, un régimen burocrático y policial que intentaba imponer la normalidad engañosa, la pacificación y una vida de alienación, espiritualmente nos unimos a esta línea internacionalista de lucha y afirmación de los valores socialistas. Esa dirección secreta, aún inconsciente y sin una expresión clara, debería finalmente conducirnos al corazón de la revolución en Kurdistán y llevarnos a la confrontación con la cuestión de la verdadera guía revolucionaria. Se dice que podemos entender nuestra situación actual solo con respecto a la historia y las luchas sociales del pasado. Al comprometernos con la meta y la lucha por una sociedad libre y valores universales humanos y socialistas, al oponernos a un mundo de subyugación y explotación, debemos tener claro que solo podemos tener éxito si estamos vinculados a las experiencias de todas las luchas revolucionarias anteriores. El sistema de la modernidad capitalista quiere establecer su proyecto de subyugación y explotación a nivel global. Por lo tanto, la lucha por otro mundo basada en una vida de libertad, igualdad y dignidad también debe combatirse a escala global. La tradición del internacionalismo revolucionario creó una multitud de experiencias y valores que continúan su importancia hasta el día de hoy y constituyen lecciones importantes para nuestra lucha y nuestro camino a seguir. Podemos tomar estos valores de resistencia histórica con algunos ejemplos para clasificar adecuadamente su entendimiento básico:

a) La experiencia de la Internacional

En el siglo XIX, surgieron enormes movimientos de trabajadores en los países industrializados de Europa y América del Norte. A principios del siglo XX, las contradicciones entre las potencias imperiales llevaron al estallido de la Primera Guerra Mundial. Esto se convirtió en la excusa para que el sistema pudiera masacrar a millones de trabajadores en los campos de batalla y, por lo tanto, poder anticipar una revolución socialista. Las fuerzas reformistas socialdemócratas se unieron a la línea de guerra y al chovinismo nacional y se lanzaron a los brazos de las fuerzas imperialistas. Contra la política de guerra y colaboración, Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht defendieron en Alemania una actitud radical de solidaridad internacional y la alianza de todos los trabajadores y pueblos oprimidos contra el sistema capitalista. Con la victoria de la Revolución Rusa bajo el liderazgo de los bolcheviques y la organización de la Internacional Comunista (ComIntern), por primera vez surgió una organización de liderazgo que también se comprometió a apoyar las revoluciones socialistas en otros países.

El paradigma del marxismo-leninismo basado en la filosofía hegeliana se vio contaminado por la idea de la nación-estado en la forma de la dictadura del proletariado, que continuó su existencia en el Socialismo Real. Esta idea de una sociedad capaz de organizarse en forma de estado y así avanzar hacia la libertad es hasta hoy uno de los errores más grandes de la tradición marxista. La referencia al estado así como al principio de Stalin del "Socialismo en un país" hicieron que el ComIntern se convirtiera rápidamente en una herramienta de poder para los estados industrializados que utilizaron esto para imponer sus intereses diplomáticos, políticos y militares. Los interminables militantes y revolucionarios comprometidos con la idea de la Internacional se convirtieron en víctimas de la política de poder de Stalin, que traicionó los valores internacionalistas y entregó a cientos de comunistas a la Alemania nazi.

b) La experiencia de la Guerra Civil Española y las Brigadas Internacionalistas

En 1936, las sociedades de España iniciaron una amplia resistencia contra el golpe militar fascista. La respuesta de los trabajadores, campesinos y mujeres al intento de golpe fue la revolución social basada en la auto-organización anarquista. Sistemas de comités populares y fuerzas de autodefensa civil surgieron a raíz de esta revolución social. A una apelación del gobierno antifascista del Partido Socialista y el ComIntern, la respuesta de miles de comunistas y socialistas fue ingresar al país para unirse a las Brigadas Internacionales. La derrota de las fuerzas antifascistas se puede ejemplificar en dos puntos. Primero, en lugar de apoyar la revolución, así como la amplia movilización social y la organización de la autodefensa a través de las milicias, el gobierno socialista insistió en una política conservadora y centralista que propagó "primero la derrota de los fascistas, luego la revolución social". De esta manera, los logros de la revolución se eliminaron, quedaron bajo el control del gobierno y debilitaron así el espíritu de resistencia de la sociedad. En segundo lugar, el apego de las Brigadas Internacionales al gobierno socialista y la práctica del ComIntern bajo la dirección de Stalin aseguró como un arma diplomática que el destino de España estaba sellado al nivel de la política de poder interestatal. El doble papel de las Brigadas Internacionales y el debilitamiento de las fuerzas antifascistas a través de la política de poder estatal, tanto interna como internacionalmente, convirtieron a España en una experiencia dolorosa y un ejemplo significativo de lucha de liberación internacional.

c) La liberación nacional y la revuelta de 1968

Después de la Segunda Guerra Mundial, en muchos países de América Latina, África y Asia surgieron movimientos de liberación nacional contra la ocupación colonialista. En esta fase de la lucha de liberación internacional se podrían obtener importantes experiencias tanto en la teoría como en la práctica; asimismo, durante esta época se ganaron victorias importantes en las guerras de liberación contra

la hegemonía imperialista y los ejércitos de ocupación. En los años sesenta y setenta, se desarrolló un espíritu internacionalista que emanaba confianza y un espíritu de resistencia a las sociedades bajo ocupación y dominación extranjera. La conciencia de la unidad de todas las luchas de liberación también se manifestó en la alianza de las fuerzas progresistas y socialistas dentro de la metrópoli, que en solidaridad y apoyo mutuo se relacionó con los movimientos de liberación anticolonial y, al apoyar a la Unión Soviética, formaron un contra-movimiento la hegemonía de los principales estados capitalistas. Las tácticas guerrilleras de Mao habían llevado a la Revolución China a la victoria. La naturaleza de la lucha guerrillera como una guerra popular prolongada,con su propia forma de organización y tácticas, se convirtieron en la receta para el éxito de las sociedades oprimidas en la lucha por la liberación contra los ejércitos de ocupación que eran tecnológicamente superiores. En Cuba, los hermanos Raúl y Fidél Castro demostraron que el concepto de Guerrilla es transferible en otros contextos. A medida que la Guerrilla ganó fuerza de las aldeas y de la base comunal de la sociedad, la organización emergió de una manera descentralizada. Sobre todo, estas formas de organización dieron forma al deseo de libertad y la voluntad de autodeterminación de la sociedad. A partir de esto, en muchos países los ejércitos ocupantes no pudieron resistir por mucho tiempo.

En Francia, surgieron amplias redes en apoyo del Frente de Liberación Nacional (FLN) en Argelia. En relación con la lucha de liberación, el trabajo del psicólogo Frantz Fanon fue particularmente importante. Su obra, Los Condenados de la Tierra, es un manifiesto de liberación anticolonial. Por encima de todo, Fanon se dedicó a investigar los efectos psicológicos del gobierno colonial y trabajó hacia estrategias de liberación. Parte de su conclusión es que solo expresando la propia identidad y una conciencia colectiva de resistencia, se puede superar la psicología de la esclavitud y lograr la liberación de manera consistente. A partir de la experiencia del trabajo de educación social en Brasil, Paolo Freire desarrolló su concepto de educación como

una práctica de liberación. En particular, es importante comprender cómo las luchas y experiencias de este tiempo y época de la lucha por la libertad se responden entre ellas, se refuerzan mutuamente y crean una conciencia internacionalista de la unidad de todas estas luchas. Con la guerra de Vietnam y la revuelta juvenil de 1968, esta época de lucha de liberación alcanzó su punto máximo. La unidad de lucha en las metrópolis (en los países industrializados de Europa occidental y América del Norte) y en los países bajo ocupación colonial estableció una conciencia compartida sobre la posibilidad de la liberación mundial. El pueblo vietnamita que se convierte en un ejército y el desarrollo de la Guerilla Urbana son experiencias importantes que generaron una profundizaron la militancia estratégica de la lucha. Las luchas y los intentos de 1968 no sólo fueron la búsqueda de una alternativa al sistema capitalista de dominación, sino que también intentaron encontrar nuevas formas más allá de los errores y defectos del Socialismo Real y la Unión Soviética. A partir de estos intentos, solo el PKK pudo imponerse, convertirse en una fuerza sostenible y desarrollar su propio principio de liderazgo revolucionario. Las victorias militares de los movimientos de liberación nacional no pudieron impedir la captura e incorporación por parte del sistema capitalista. Los movimientos de liberación surgieron en el modelo de estado-nación de la Modernidad y no pudieron proporcionar una alternativa social a la mentalidad y organización dominante del momento. Los movimientos de la metrópolis, como el Partido Pantera Negra, las Brigadas Rojas y las generaciones tardías de la FER (Fracción del Ejército Rojo), se pudieron aislar en ausencia de áreas de refugio y, por fin, se vieron socavados por los ataques de los programas secretos de contrainsurgencia e inteligencia.

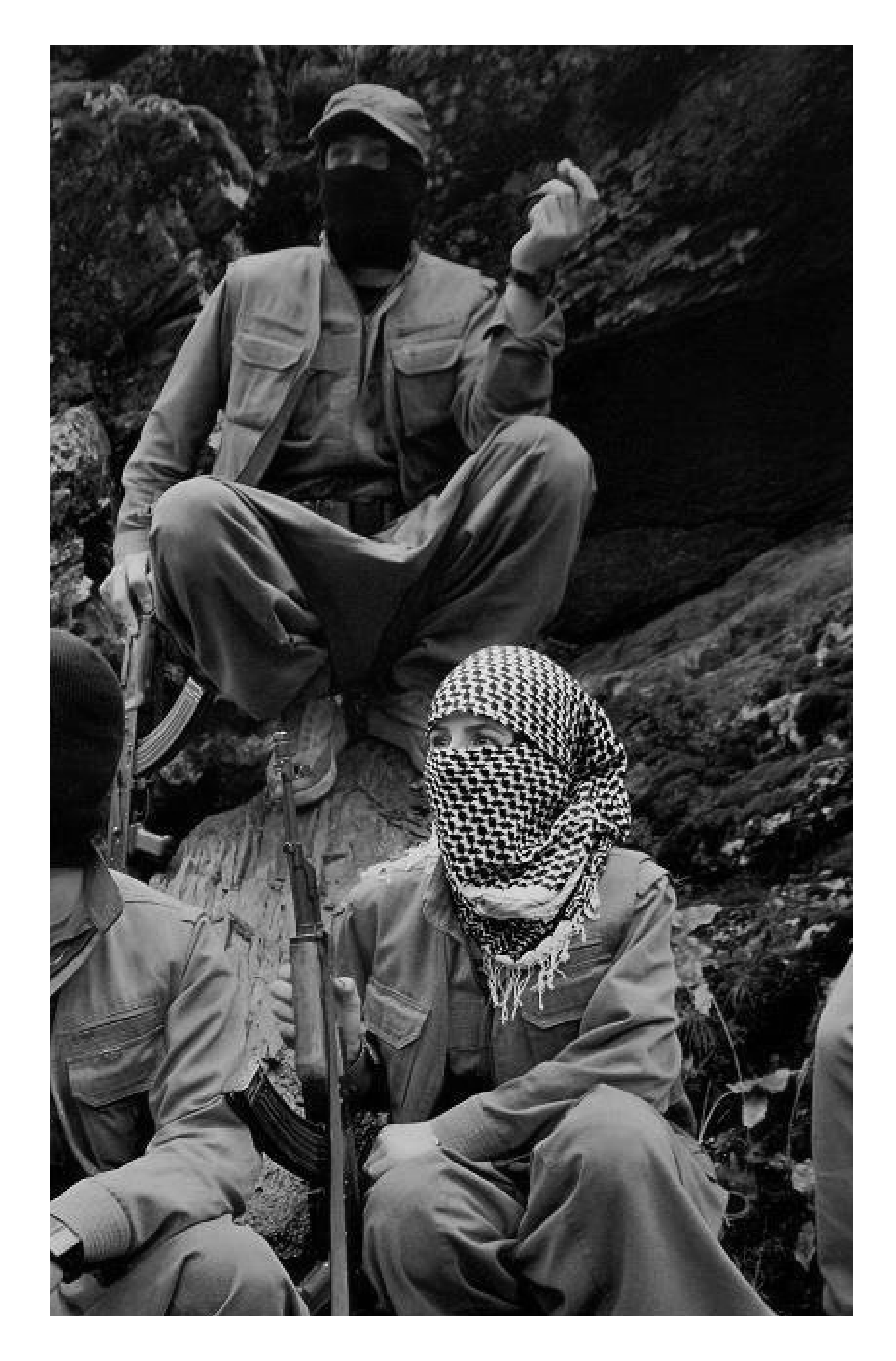
d) El avance del neoliberalismo y el movimiento anti-globalización

En la década de 1980, los estados líderes de la modernidad capitalista comenzaron a implementar su concepto de gobierno global neoliberal, que apunta a apropiarse e integrar todas las áreas de la sociedad en el orden del capitalismo financiero. Como un nuevo

proyecto global de control, se promovieron las políticas del cinturón verde y la creación del islam político. Esto surgió en la década de 1980 como una contención de la Unión Soviética, que se encontraba congelada en el burocratismo y el conservadurismo, y después de su colapso se transformó como un proyecto de reorganización global. Con la creación de Gladio, se lanzaron programas secretos de contra-insurgencia de la OTAN, especialmente en Alemania, Italia y Turquía. En América Latina y en otros lugares, las revoluciones se han llevado a cabo a través de campañas militares, guerras paramilitares y con la ayuda de agentes. Con pocas excepciones, como el movimiento de liberación en Kurdistán y las guerrillas colombianas, las fuerzas revolucionarias de todo el mundo se pusieron en una posición defensiva. En la metrópolis, las fuerzas de izquierda intentaron pensar en alternativas y procesar y superar los errores de los intentos revolucionarios anteriores, particularmente a través del trabajo teórico y el análisis. Los principales estados del G8 impulsaron su proyecto de hegemonía global en las cumbres, mientras que un movimiento crítico para la globalización se formó con contra-cumbres (como el Foro Social Mundial de Porto Alegre) y protestas en la cumbre. A pesar de todos los intentos, el Movimiento Anti-globalización no pudo formular una alternativa persistente, no pudo desarrollar un sistema efectivo de autodefensa y no pudo superar su propio carácter de protesta. Una experiencia importante es la red de Acción Global de los Pueblos y su modelo de organización. En este modelo, se creó una red de comités nacionales y regionales a nivel mundial para coordinar y acordar las movilizaciones de la cumbre y las discusiones en perspectiva. Esta red reunió diversos movimientos de comunidades indígenas, aborígenes australianos y comunistas Indios a anarquistas europeos, feministas rusas y eco-activistas canadienses, entre otros. Debido a su potencial para formar una nueva fuerza internacionalista, el movimiento y los activistas principales enfrentaron un asalto masivo y tortura por parte de la policía y las agencias de inteligencia en las protestas en la cumbre del G8 en Génova, Italia, que reprimieron el movimiento antes de que pudiera tomar una forma clara.

e) El levantamiento zapatista y el punto de inflexión de la sociedad natural

A medida que el Ejército Zapatista de la Liberación Nacional (EZLN) se alzaba en el Año Nuevo 1994 en el sureste de México, inmediatamente atrajo la atención del público mundial. El levantamiento zapatista comenzó el mismo día, cuando entró en vigencia el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre Estados Unidos, Canadá y México. De este modo, obtuvo el poder simbólico de una lucha por la dignidad y la esperanza contra un sistema de dominación total y la esclavitud y explotación neoliberal. El levantamiento, basado en comunidades rurales indígenas, se basa en una profunda tradición mitológica de sociabilidad natural y 500 años de lucha contra la subyugación colonial, la explotación y el genocidio. Está particularmente inspirado por la lucha de Emiliano Zapata en la Revolución Mexicana de 1910-1920, que representa como un modelo a seguir y personifica el liderazgo revolucionario de los oprimidos. Los zapatistas sacan su fuerza de la combinación de valores comunales y socialidad natural con la filosofía socialista, una estructura organizada de militantes, la lucha de guerrillas y el sistema de milicias como un concepto de autodefensa. Contra el gobierno mexicano neoliberal y el gobierno cómplice de los Estados Unidos (el "mal gobierno"), el movimiento ha construido su propio sistema de autonomía democrática de los consejos, municipalidades, movimiento de mujeres, educación y sistema de salud como "buen gobierno". El levantamiento de 1994 fue precedido por diez años de organización y preparación clandestina. A partir de un pensamiento basado en la realidad social y las tradiciones mitológicas, se habían desarrollado principios de autogobierno. Se basan en la inclusión y el cambio holístico, y se expresan como principios tales como "cuestionar el progreso" (como un método de unir teoría y práctica) y "mandar obedeciendo" (como un principio de liderazgo y responsabilidad). La lucha de los zapatistas se basa en un profundo legado cultural indígena y una identidad correspondiente, así como en amplias alianzas nacionales, regionales e internacionales contra el sistema de gobierno centralizado.



El internacionalismo y la cuestión del liderazgo revolucionario

Realizando la herencia de la humanidad

Parte 2: La continuidad de la lucha de liberación internacionalista y la cuestión del liderazgo revolucionario

Lo que queremos mostrar es la continuidad y la riqueza de las experiencias de la lucha de liberación internacionalista. La tradición del internacionalismo revolucionario representa, en cierto sentido, la línea consciente de las resistencias sociales históricas y su actualización en el presente. En la práctica, la lucha por la libertad fue siempre internacionalista, especialmente la rica tradición de resistencia de las sociedades del Medio Oriente. Desde Zarathustra, Babek y los Khurramitas, hasta la actitud de Mahir Çayan y la revolución en el Kurdistán, se demuestra de manera impresionante esta genealogía milenaria de lucha social por la libertad. La conciencia de los valores y logros, las experiencias y la unidad de estas luchas internacionales forman la base de una conciencia socialista, el otro río histórico

siempre resistencia, el proyecto de una Modernidad Democrática. La cuestión del liderazgo revolucionario, que puede ayudar a una sociedad a renovarse, ha sido objeto de discusión y controversia desde el surgimiento del movimiento socialista en todos los intentos y rupturas de la lucha por la libertad. Una sociedad que está vinculada a su herencia cultural, que tiene estándares morales y conciencia política, es capaz de liderarse, de organizar las necesidades básicas y de la autodefensa y de habilitar de manera sostenible la vida social. Una sociedad que no tiene el poder de un liderazgo propio está siempre sujeta a la subyugación, la ocupación, la explotación, la alienación, la asimilación y el genocidio. Los sistemas de poder de todos los tiempos siempre han buscado alejar a la sociedad de su poder autoguiado y mantenerla inconsciente para explotarla para sus propios fines. El primer y más vehemente ataque del sistema de dominación siempre apuntó a la mujer y su papel social como líder natural, autoridad moral y centro organizativo. La mujer encarna la forma más antigua de liderazgo social. En todas las resistencias y movimientos de renovación social, el papel de las mujeres fue uno de los principales, y el éxito de estas luchas estuvo ligado a la participación y fortaleza de las mujeres. Del mismo modo que el grado de libertad de una sociedad se mide por la libertad de las mujeres, todo proyecto de dominación debe someter primero a la mujer para aplastar el poder social y moral de la autodefensa.

La resistencia de los esclavos rebeldes y de las sociedades nómadas e indígenas, representan una resistencia cultural con valores subyacentes de la antigua autodirección comunal y la memoria histórica de una vida digna. La resistencia religiosa y la tradición de los movimientos proféticos se basan en la afirmación de los valores morales y la conducta ética de la vida que cuestiona la totalidad de la dominación. Ambas líneas históricas, la comunal y la tradición ideacional-sentimental de resistencia, no pudieron resistir la captura y la asimilación por parte de la dominación estatal centralista a largo plazo. La filosofía marxista y los movimientos socialistas buscaron poner la cuestión del liderazgo revolucionario en una base política consciente y orga-

nizada. Por primera vez, con la idea del Partido Comunista como una fuerza de iniciativa organizada y la dictadura del proletariado, la idea del liderazgo revolucionario se negoció deliberadamente como un tema estratégico.

La cuestión del liderazgo revolucionario

El problema fundamental de todos los movimientos revolucionarios y la cuestión de su éxito continuo giran en torno al liderazgo revolucionario - ninguno de los movimientos anteriores era inmune a ser entregado al sistema porque la cuestión del liderazgo revolucionario seguía sin respuesta.

El principio del liderazgo revolucionario es el objetivo así como la estrategia de lucha de los movimientos revolucionarios sociales, decide la forma de organización, las directrices políticas y las tácticas de lucha. Aunque el objetivo de una sociedad libre, moral, orientada por valores y comunalista está claramente formulado en la filosofía anarquista. A su vez, los movimientos anarquistas en la práctica han tenido problemas para mantener la unidad organizativa, la estrategia a largo plazo y la autodefensa, y transformar sus luchas en renovación social persistente. La derrota de la revolución española como resultado de la intervención y apropiación estatal apunta en esta dirección.

El problema de la defensa y el liderazgo revolucionario persistente también se refleja en la experiencia de la revuelta del 68: Las principales figuras de los movimientos en Turquía, Mahir Çayan, Ibrahim Kaypakkaya y Deniz Gezmiş, o Rudi Dutschke en Alemania, fueron eliminados por provocación y asesinatos, lo que significó para los movimientos la pérdida de sus iniciativas. El carácter fragmentado de la izquierda alemana y turca es el resultado de la pérdida de su propio liderazgo revolucionario. En la tradición del marxismo-leninismo, la cuestión del liderazgo revolucionario estaba ligada a la apropiación del poder central y la toma de control del estado. Objetivamente, adoptar la forma de organización estatal siempre significaba encar-

celar a la sociedad en formas estáticas y alejarla de su propio poder de conciencia y auto-corrección moral. La dominación centralizada, ya sea en la forma del Estado-nación burguesa o la dictadura del proletariado, siempre ha resultado en que la sociedad se vea obligada a la pasividad y un marco legalmente organizativo.

Debido a su referencia al estado, el Socialismo Real transformó las revoluciones sociales y las sociedades de Rusia a Vietnam y Nicaragua. Estas sociedades se encontraban en una condición de lucha de liberación antiimperial adentro de aparatos burocráticos que estrecharon y bloquearon su búsqueda por la articulación y la libertad. Un ejemplo memorable y negativo a este respecto es la experiencia de la Primavera de Praga, un movimiento cultural y comunitario aplastado por el Ejército Rojo en 1968.

Otro problema de la filosofía marxista es la noción del objetivo de una sociedad socialista: el progreso histórico sigue la idea de un movimiento lineal que necesariamente conduce del capitalismo al socialismo. La comprensión histórica marxista no pudo superar la filosofía de Hegel. El materialismo histórico pudo definir correctamente el campo de tensión entre la dominación centralizada de la modernidad y la genealogía de la sociedad histórica, que siempre actuó como un contra-movimiento en contradicción a fuerzas hegemónicas, en espíritu de resistencia contra la modernidad civilizada. En cierto sentido, la desgracia de la filosofía marxista fue que en el momento del trabajo de Marx y Engels en antropología y arqueología, el conocimiento y el estado de la investigación sobre las sociedades naturales y el Neolítico como fuentes de la sociedad y la cultura humanas aún no estaban tan avanzadas. De este vacío de conocimiento histórico, se siguieron deficiencias en la comprensión de la sociedad, especialmente en relación con el carácter original de la sociedad como una comunidad comunalista, que era altamente capaz del autogobierno sobre la base de la memoria colectiva moral y la organización política confederal sin una superestructura estatal. Por lo tanto, el paradigma marxista estaba abierto a malentendidos,

especialmente en relación con la posición de la mujer como fuente central de poder original para la sociedad, en relación con la comprensión de la libertad y la igualdad social. La lucha por la liberación y la conciencia social reside, en cierto sentido, en la negociación del método correcto de liderazgo, en la cuestión de la forma correcta de vivir. Tanto en la perspectiva colectiva, como también en la personal, hacia el modo de vida. Un método socialista de liderazgo debe ser más fuerte que la dirección del sistema, que solo aspira a asimilar y pacificar a la sociedad. Por lo tanto, un liderazgo socialista tiene la responsabilidad de transmitir un análisis y entendimiento correcto de la realidad social, así como proporcionar diferentes métodos para la comprensión de la verdad. Por encima de todo, un método de liderazgo revolucionario debe ser una forma de vida que transmita los principios y estándares de la vida cotidiana a los militantes y revolucionarios. Con respecto a este punto, casi todos los movimientos de izquierda clásicos (con la excepción de unos pocos líderes naturales) estaban sujetos a la atracción y comando del sistema a largo plazo. Es importante darse cuenta de que una forma de estilo de vida que es incapaz de desarrollar una comprensión adecuada de la lucha, la sociedad, el socialismo y la verdad no puede resolver el problema de una sociedad alienada y dominada. Un estilo de vida que permanece en una actitud puramente de oposición y no puede implementar su propio paradigma de colectividad socialista en la vida prolongará objetivamente la situación de dominación y alienación y contribuirá al apoyo del sistema. Muchas corrientes y movimientos de izquierda clásicos, como los movimientos feministas y ecológicos, la izquierda académica y, sobre todo, la versión de modernidad socialista del estado, tomaron la posición, a pesar de las intenciones revolucionarias, de rejuvenecer el sistema de la modernidad capitalista. Esto se debió a que no se adoptó un enfoque profundo y holístico para oponerse al liderazgo del sistema y poder así crear una alternativa viable. De esta manera, el Socialismo Real fue condenado a prolongar la crisis del sistema de la modernidad capitalista por un período de 150 años.

La experiencia comunitaria y los intentos de vida alternativa son impedidos

Desde la ofensiva de la modernidad capitalista para afirmar y expandir su propia hegemonía, y la transición hacia el capitalismo financiero a principios de los años setenta, el sistema desarrolló la forma de liderazgo llamada Bio-poder. Este método ya no se basa, como antes, principalmente en la explotación de la plusvalía social por la producción industrial, sino que pretende transformar todas las esferas sociales de la vida en fuentes de acumulación de capital. Desde la influencia en el deseo social sobre la educación, la salud y el arte hasta las relaciones interpersonales, la vida misma se convierte en una mercancía y está sujeta a la lógica del capital. El liderazgo de Bio-power es más evidente como comandante financiero de la ubicuidad del dinero, que organiza la reciprocidad social incluso en las amistades y las relaciones familiares. De esta manera, se impone a la sociedad un estilo de vida anti-comunitario, individualista y egoísta.

El sistema crea una cultura totalitaria de valores materiales que transforma cada valor social y significado de la vida comunitaria en algo muerto, puramente material y lo superpone con la falta de cultura de un consumo ilimitado. Con este método, la verdad (como categoría de pensamiento, de la percepción de la realidad) se ahoga dentro de los límites de lo puramente material, lo medible y la ciencia positivista. La vida pierde toda singularidad, se rasga de todos los secretos, sin búsqueda, y se convierte en la administración pura de lo cotidiano y banal. El vacío que este tipo de vida forzada había dejado en nuestras vidas desde los años noventa despertó la insatisfacción con lo existente y nos puso en movimiento. Buscamos respuestas y maneras de cómo se podría dirigir la lucha correcta por la liberación, de cómo vivir una vida adecuada. Fuimos conscientes de la naturaleza repugnante del sistema, pero la intangibilidad de la dominación del liberalismo y su hegemonía ideológica nos impidió pensar en alternativas reales. La naturaleza de la vida liberal, el profesionalismo forzoso, el oportunismo y el individualismo impiden la experiencia comunitaria y condenan todos los intentos de una vida alternativa a ser aislados y marginados. Buscamos salidas explorando las luchas

internacionalistas históricas, la teoría revolucionaria y las formas de vida y cultura fuera de la metrópolis europea.

Se dice que a la sombra de las fortalezas y catedrales y bajo el control policial de los secuaces del sistema, el pensamiento libre es difícil, por lo que abandonamos nuestro viejo mundo. Cualquier búsqueda de libertad, cualquier intento de comprensión profunda nos lleva de vuelta a la fuente, por lo que nuestra búsqueda nos llevó a Mesopotamia, el sitio de la primera gran revolución de la humanidad, la fuente de la cultura, la revolución del lenguaje, el pensamiento, el asentamiento y la raíz. Aprendimos que en las montañas, llanuras y ciudades de Kurdistán, la tradición del internacionalismo revolucionario continuó, y aquí la lucha por una sociedad socialista se vinculó a la resistencia de la vieja sociedad natural, en la que el poder de la mujer y la cultura de la diosa madre sigue actuando. Sobre todo, en la lucha del PKK y en la persona de Abdullah Öcalan, encontramos un profundo liderazgo revolucionario que superó con creces los límites de los movimientos izquierdistas clásicos y encarnó la posibilidad de una verdadera vida revolucionaria.

Las raíces culturales, así como la resistencia, deben romperse

Por supuesto, el surgimiento del liderazgo revolucionario en la forma del movimiento kurdo no puede separarse de la forma actual del proyecto de dominación de la modernidad capitalista. Tampoco es una coincidencia que la búsqueda de una salida a la crisis social de Europa lleve a Mesopotamia (el corazón histórico de la revolución neolítica entre los ríos Éufrates y Tigris). El surgimiento del liderazgo revolucionario en Kurdistán es una respuesta al mismo ataque del sistema. La ofensiva de la modernidad capitalista contra el Medio Oriente representa la última y más reciente ola de ataques del sistema, después de haber afirmado su liderazgo sobre las sociedades de Europa y América del Norte durante los últimos 400 años. El sistema de la modernidad capitalista siempre se ve obligado a fomentar la acumulación de capital y traer nuevas fuentes de extracción al siste-

ma. Después de la era colonial y la subyugación de tres continentes desde el siglo XVI y el industrialismo en el siglo XIX, sólo las sociedades y áreas de Medio Oriente que no se encuentran completamente integradas en el sistema de regímenes de producción y creación de valor en la era del capitalismo financiero. El mayor obstáculo contra la capacidad del sistema para afianzarse en la región es su cultura social profundamente arraigada, que se remonta al período neolítico y su cultura ideacional-sentimental. Las principales fuerzas de la modernidad (especialmente los principales estados de la OTAN, EE. UU., Gran Bretaña, Alemania y Francia y las instituciones supranacionales) son muy conscientes de que las sociedades Kurdas son, en la mayor medida posible, la raíz y la fuente de una cultura antigua basada en valores no-estatales. Durante 200 años (comenzando con la maniobra napoleónica en Egipto y el establecimiento de un control de facto sobre la política del Imperio Otomano), se está llevando a cabo una guerra integral de intensidad variable, dirigida estratégicamente, contra las sociedades de la región, cuyo objetivo es cortar las raíces culturales de Mesopotamia y poder así romper su resistencia.

En el centro de este ataque estratégico está la cuestión Kurda, que recibió su forma actual con la división de la sociedad y los territorios kurdos después de la reorganización de la región después de la Primera Guerra Mundial. Kurdistán quedo divida entre los estados-nación de Turquía, Irán, Irak y Siria. La división de Kurdistán en las fronteras de cuatro estados nacionales significó el inicio de una extensa política genocida, que también afectó a las sociedades armenias, arameas y asirias de la región. Entre 1925 y 1940, el ataque a la sociedad kurda en forma de genocidio físico (que terminó con la masacre de Dersim) se llevó a cabo, desde 1940, en forma de un régimen de genocidio cultural. La cultura ideológica del Kurdistán y su autonomía social estaban destinadas a ser completamente destruidas, con la traumatización por genocidio y la ruptura de la voluntad social. Las fuerzas hegemónicas intentaron sofocar su fuerza política para la autoorganización. El objetivo del régimen de genocidio cultural era la erradicación de la lengua kurda, la memoria colectiva, la mentalidad

cultural, y se planeó romper la cultura pecuaria campesina y nómada para erradicar la identidad social en las raíces.

Un foco importante fueron las mujeres kurdas, que se han convertido en el blanco de la política genocida en forma de reeducación, para comenzar la alienación cultural con el papel de la educación que desempeña una madre. A través de la migración forzada hacia las ciudades y el cambio demográfico, una gran masa de mano de obra humana, alienada de su propia cultura, debe integrarse en el sistema de creación de valor capitalista.

La estructura de los estados nacionales regionales y el anclaje de ideologías modernistas como el nacionalismo fomentado y el fundamentalismo religioso (especialmente en la forma de un islam político) apoyan a la política de genocidio cultural y se infiltran en la base de la sociedad. El gobierno Turco del AKP desempeña el papel de un proyecto del frente político-islámico neoliberal de Occidente que intenta llevar acabo la implementación de la reestructuración social a la base de la sociedad. Vemos que la cuestión kurda y el genocidio cultural en sí mismos son resultados y partes estratégicas del proyecto de la modernidad capitalista de asegurar su dominación en el Medio Oriente. En particular, la dominación del sistema en forma de Biopoder está queriendo implementarse a través de regímenes neoliberales en Turquía (AKP) y Norte de Iraq / Kurdistán del Sur (PDK). El genocidio y la aplicación de Biopoder, que significa la integración de la vida social en la creación de valor capitalista, son dos caras de la misma práctica. El biopoder y el genocidio son mutuamente dependientes.

El núcleo del socialismo se esconde en la sociedad natural

El surgimiento del liderazgo revolucionario en Kurdistán es la respuesta dialéctica al régimen de genocidio cultural, ya que representa un ataque destinado a asegurar un control total sobre la sociedad. Con la dominación de la modernidad capitalista, el río de la civilización

centralizada alcanza un clímax que no acepta la vida social afuera de su propio control y accesibilidad. En contra de la vehemencia del ataque, el liderazgo revolucionario se opone con valores universales de socialidad, autoafirmación cultural y búsqueda de la libertad.

Abdullah Öcalan fue al primero en desarrollar alternativas en respuesta la cuestión kurda y las contradicciones a las que se vio expuesta la sociedad kurda como resultado de la descomposición cultural, la resistencia, el desplazamiento y la lucha. En su temprana socialización y experiencia social, se reflejan los restos de la herencia de la cultura de la Diosa Madre, que hereda una base sólida de la moral y la conciencia. Sin embargo, debido a la perceptible crisis de la vida social en la sociedad de las aldeas kurda, la búsqueda de Öcalan primero lleva a la metrópolis a obtener una identidad y una forma adecuada de lucha. La búsqueda de libertad social y autoconocimiento lo conduce a la conexión con la tradición de la lucha socialista y de la sociedad natural. Con el tiempo, Öcalan lleva a cabo la síntesis ideológica de la liberación nacional y el socialismo. En la forma de liderazgo revolucionario que desarrolló Öcalan, debemos reconocer claramente una unidad de identidad nacional independiente y una búsqueda universal de libertad y verdad en la forma de lucha por una sociedad libre e igualitaria basada en el socialismo. La insistencia en los valores culturales y sociales originales y la afirmación simultánea de los valores del internacionalismo revolucionario no se contradicen entre sí, sino que forman dos partes de un todo que se complementan entre sí.

De esta manera, en el camino y la experiencia de Öcalan, la Revuelta Juvenil de 1968, basada en un espíritu internacionalista y utópico, se combina con la cultura profundamente arraigada de Mesopotamia en una síntesis que gana confianza social rápidamente. La Conspiración Internacional, que resultó en el arresto de Öcalan en 1999 a través de una acción coordinada por más de 30 agencias de inteligencia y la participación de todas las principales potencias mundiales, está dirigida contra la profunda fuerza de esta forma de liderazgo rev-

olucionario, que adquirió carácter masivo a través del proceso de construcción del PKK y su lucha social y armada. Después de la conspiración y deportación a la isla prisión de Imralı, Öcalan resistió en forma de teorizar las dimensiones del régimen de genocidio cultural y brindó soluciones integrales a la cuestión kurda y al caos en el Medio Oriente. Sus conceptos de organización social, como el concepto de la Naciones Democráticas en forma de autonomía democrática para superar la modernidad capitalista, que es el pináculo de la civilización centralizada y el gobierno patriarcal, son una respuesta integral a la Conspiración Internacional. En los escritos de Öcalan, el socialismo ya no es el resultado del progreso de la modernidad, sino que es una constante histórica fundamental y una característica básica de la sociedad histórica. El núcleo del socialismo se esconde en la sociedad natural y continúa en la historia de la existencia como vida comunitaria en forma de sociedad moral y política. La sociedad moral-política fue siempre internacionalista, pluralista e igualitaria y ha existido a lo largo de la historia.

El paradigma de la modernidad democrática y su organización desde el confederalismo democrático ayuda a la sociedad a desarrollar su conciencia, con el entendimiento de la libertad y la verdad de la sociedad y, por lo tanto, a vivir el socialismo democrático afuera de las estructuras del estado-nación. La dirección revolucionaria del Movimiento Kurdo define la lucha por la libertad como el cambio y la reapropiación de valores históricos, socialidad natural y holismo a nivel de una tercera naturaleza en la que se restaura el equilibrio de la naturaleza y la sociedad.

El internacionalismo revolucionario desempeña un papel estratégico en la creación de la conciencia socialista, la organización de alianzas internacionales con otras fuerzas revolucionarias y la defensa de las sociedades. Sobre la base de la tradición de la lucha socialista por la libertad, en la filosofía del liderazgo revolucionario, la creación de la personalidad militante constituye un elemento básico y una fuerza sustancial para la reconstrucción de la vida social. Desde el principio,

la comprensión del PKK de la militancia tuvo como objetivo superar las deficiencias del Socialismo Real. El suministro a la sociedad de su poder y las realidades originales solo puede ser posible por los militantes, que ejemplifican en sí mismos los valores ideales, la conciencia y la fuerza de iniciativa política. La militancia significa convertirse en la fuerza de solución a los problemas sociales que surgen de la influencia del poder y la dominación en la sociedad. La militancia es una forma de vida que implementa valores radicalmente ideales de solidaridad, apego y responsabilidad.

La comprensión de la militancia del PKK se basa principalmente en la línea histórica de profecía y santos y trae su forma de vida ascética en una forma revolucionaria. El poder de la conciencia, el esfuerzo, la lucha interior y la dedicación a la sociedad, la libertad y la búsqueda de la verdad son características fundamentales de la militancia. Por encima de todo, la vida militante significa reflejar en uno mismo las contradicciones sociales de clase, nacionalidad y género y superarlas mediante la confrontación. Especialmente la lucha de género como la creación de una vida de asociación libre y una verdadera amistad no sexualizada juega un papel central en la liberación de la personalidad de la apropiación por parte del sistema. El liderazgo revolucionario encarna una unidad de ideología (conciencia vivida) y estilo de vida que se opone a la forma de dominación y sumisión del biopoder.

La personalidad militante significa socializar el propio deseo como un amor platónico y universal y, por lo tanto, encarnar una actitud de conciencia, fe, positividad y fuerza de búsqueda de soluciones; Sobre todo, militancia significa actuar de acuerdo con la necesidad de la situación y la responsabilidad. En primer lugar, la lucha socialista debe ganarse dentro de la propia personalidad, aunque no de manera individualizada, sino en forma de una organización revolucionaria, en la amistad y en una alianza colectiva contra los regímenes genocidas de la modernidad capitalista. De esta manera, militancia significa la implementación de la revolución en la propia conciencia. La construcción de la personalidad y la implementación de valores

militantes es ciertamente un proceso de aprendizaje que no tiene fin y solo puede ser precedido por una negociación común, el fracaso y la superación de los propios límites y obstáculos. De esta manera, las personas pueden tomar conciencia de su propia fuerza y aprender a responsabilizarse. Los militantes, como seguidores de la dirección revolucionaria, tienen la tarea de aumentar la conciencia de la sociedad, ayudar a construir su autoorganización independiente sin estado y su autodefensa, y así sentar las bases de la revolución social. El desarrollo de una personalidad militante está vinculado a la creación del partido revolucionario: en Kurdistán, y el Medio Oriente, este papel lo desempeña el PKK, que implementa el principio de liderazgo revolucionario en la forma guerrillera y militante.

Práctica internacionalista

Construir el liderazgo revolucionario como modelo de vida militante e ideológico es hoy una necesidad fundamental para las sociedades que están alejadas de su socialidad debido a la influencia del sistema. El fenómeno de la dirección revolucionaria, la revolución de Kurdistán y la cuestión de la revolución mundial forman una unidad dialéctica en nuestra época. En nuestro tiempo y en una escala global, el papel principal en la teoría y la práctica revolucionaria ha pasado a Kurdistán. Se convirtió en el centro de esta lucha, actualmente el último eslabón en una cadena de 150 años de intentos socialistas y de liberación.

Como las vueltas de un río, las experiencias de 150 años de espíritu revolucionario están conectadas entre sí; desde la primera huelga de hambre de los trabajadores en los Estados Unidos, la primera Internacional en Europa, hasta la revolución en China y Vietnam, la revuelta juvenil del 68, las revoluciones de América Latina, la experiencia de la guerrilla urbana hasta la resistencia de Kobanê y la guerrilla de las montañas kurdas. Desde el levantamiento Zapatista y la solidaridad con Kobanê, esta unidad y potencial global se ha hecho perceptible en la forma de una Internacional de la Esperanza. Aunque a nivel

internacional todavía hay pocos en número que se unan a la Revolución de Kurdistán, el aislamiento y el cerco en que el sistema busca sofocar la cultura y la resistencia de las sociedades mesopotámicas se están empezando a romper en el nivel ideológico. El espíritu de liderazgo revolucionario, tanto en la persona de Abdullah Öcalan como en la forma de la lucha del PKK basada en la herencia de los mártires de la revolución, se convirtió en un símbolo de la lucha por la liberación universal. El interés y la determinación de comprender la fuerza de este liderazgo revolucionario es tangible a nivel mundial. La tarea del momento es comunicar y vincular estas líneas de lucha y el potencial de la revolución del Kurdistán para conectarse con las fuerzas progresistas de todo el mundo.

Entonces, ¿qué significa esto para una práctica internacionalista contemporánea?

De acuerdo con las ideas formuladas anteriormente, podemos citar algunos puntos acerca de cómo la tradición del internacionalismo revolucionario puede combinarse con la línea de liderazgo revolucionario que ha generado el camino de Abdullah Öcalan y la lucha del PKK.

a) Se debe construir una base mediante la difusión y discusión de los escritos y pensamientos de Öcalan. Esto es un esfuerzo necesario para facilitar el intercambio y la discusión entre las fuerzas progresistas y las sociedades militantes sobre nuestra situación actual, nuestra herencia revolucionaria, el potencial y el peligro del momento de la historia en el que nos encontramos en estos momentos. Es necesario obtener la conciencia de este momento de libertad, en el que podemos elegir convertirnos en la fuerza consciente en esta guerra en curso. A través de la proliferación internacional de las experiencias en Kurdistán y globalmente a través de los medios y las redes, podemos crear una actitud de alerta y un compromiso mutuo, sobre el cual podemos construir una nueva alianza internacionalista.

b) En cuanto al punto de vista organizativo, es importante que la creación de iniciativas revolucionarias y la militancia no acepten los límites que el sistema quiere imponernos. Si queremos convertirnos en una fuerza capaz de reaccionar a los ataques del sistema de dominación global, necesitamos conexiones sólidas con los aliados y una organización internacional sólida.

De lo que tenemos que hablar hoy, con respecto al caos de Medio Oriente y la crisis social de Occidente, es la creación de una nueva Internacional. Especialmente en los centros de la metrópoli occidental, es importante una percepción internacionalista de la lucha por una vida digna. A través de la autoeducación, el vínculo organizativo y la defensa diplomática de las luchas en Kurdistán y en otros lugares, puede surgir una amplia base de una nueva fuerza socialista. Lo que más preocupa a las principales fuerzas del sistema es la propagación de focos de resistencia llevados a cabo en el espíritu del PKK, que se relacionan entre sí, se convierten en una fuerza social segura de sí mismos y se extienden a otros países. Al igual que en el norte de Kurdistán en 1976, ahora existe la posibilidad y la necesidad de extender la lucha revolucionaria desde las áreas de la revolución kurda a los países de Medio Oriente y la metrópolis occidental.

c) La participación internacional en la defensa de la Revolución del Kurdistán y el Renacimiento del Medio Oriente es particularmente importante en la práctica militar. La idea y la memoria de las Brigadas Internacionales siguen vivas en las fuerzas de libertad de Europa. Hoy en día la construcción de una fuerza militar internacional significa la continuación de esta línea de tradición. La participación en las filas de las fuerzas de defensa de Kurdistán también se relaciona como una de las tareas y responsabilidades de los jóvenes de Europa y Occidente. Sin la revolución en el Medio Oriente, una revolución en los países de la metrópolis occidental en nuestro tiempo no será posible. Los internacionales que se unieron a las YPG / YPJ (Unidades de Defensa Popular / Mujeres) en Rojava fueron un buen comienzo, pero en su mayoría llegaron tarde y se mantuvieron limitados en número - una

debilidad fundamental en la mediación correcta y en la evaluación de la situación se volvió clara en aquellos vinculados a la revolución kurda. Las experiencias se han ido acumulando lentamente en los últimos años, como el aspecto que puede tener la organización militar de los internacionalistas. Para la defensa de la Revolución de Rojava y la Federación Democrática del Norte de Siria, muchos internacionalistas dieron su vida; la continuación de su lucha es nuestra responsabilidad de defender los valores que han creado.En particular, con miras a una posible revolución en Irán y en el Kurdistán Oriental, se requiere conciencia para hacer justicia a la situación histórica en el momento adecuado y para oponerse a la utopía de una sociedad libre para el estado más antiguo del mundo. En la mitología de los movimientos socialistas, surgió la idea de una última guerra que terminará con todas las guerras. Esta guerra ocurre en la forma de una guerra global, centrada alrededor del Medio Oriente y el Kurdistán hoy.

El camino del liderazgo revolucionario es la solución a esta guerra y a la lucha de una sociedad libre. En este sentido, la experiencia del liderazgo revolucionario hoy, sin duda, representa una herencia de la humanidad. Si entendemos adecuadamente, nuestra búsqueda y el camino para dirigir nuestras vidas, para conectarnos con el liderazgo revolucionario, podremos vivir plenamente y dar el primer paso en el camino del internacionalismo revolucionario para convertir esta guerra en una lucha por nuestra liberación colectiva. Esto requiere coraje, esperanza y la voluntad superar todas las fronteras en el camino de la vida militante a través del esfuerzo y el poder de una conciencia profunda y sobre todo, insistir que otro mundo es posible.



Verdad y Poder: Análisis del Poder y el Pensamiento Nómada como Fragmentos de una Filosofía de la Liberación

El complejo poder-conocimiento de Foucault está estrechamente relacionado con el concepto de Öcalan de regímenes de verdad. Cada forma en que organizamos nuestro pensamiento, nuestra percepción, implica una cadena de ideas posibles y hechos. Conocimiento significa capacidad para actuar; mientras se está separado del conocimiento de uno mismo significa impotencia.

"Desafiar la Modernidad Capitalista II" - Hamburgo, Alemania - 4 abril 2015

En mis estudios sobre las intersecciones de los sistemas filosóficos de Michel Foucault y Abdullah Öcalan, me concentro principalmente en tres términos o ideas centrales que pueden ayudarnos a ampliar nuestra comprensión de la situación social actual, de los movimientos del pensamiento y de las posibilidades de actuación. Creo que algunos mecanismos de razonamiento, como los podemos encontrar en la obra de Foucault, podrían ser críticos para entender el nuevo

paradigma y el pensamiento del movimiento de liberación kurdo. Los tres términos son:

1. El sistema de pensamiento que Öcalan describe como pensamiento organizado y régimen de verdad;
2. El análisis del poder, una comprensión de sistemas y sociedades; y
3. El principio de orientación, tal como es practicado por el movimiento kurdo: la «rastiya serokatî», la «gubernamentalidad», como la describe Foucault, a través de la cual podemos desarrollar una comprensión básica de los fragmentos centrales del movimiento kurdo en cuanto a la educación y la práctica de una autonomía democrática.

Todo tipo de pensamiento tiene lugar dentro de un sistema específico, un sistema de pensamiento. Dentro de éste, el pensamiento racional forma el patrón de nuestra percepción, la manera en que captamos el mundo y organizamos nuestra vida cotidiana. Crea sentido, a través del cual inspira decisiones y conforma estándares en un juego continuo de experiencia, crítica y cambio. Ya se trate de individuos, colectivos o sociedades, cada sujeto lleva consigo sus experiencias y, a través de la reflexión sobre su forma de vida, es capaz de efectuar el cambio. Esto significa que cada una de nuestras acciones se basa en una cierta forma de conciencia, en la capacidad de percibirnos con respecto a la realidad. Öcalan llama a esto «regímenes de la verdad». Lo que percibimos y analizamos constantemente para extraer los fundamentos de nuestras acciones es un acercamiento a la verdad; fragmentos de realidad con los que interactuamos experimentalmente, filtramos, interpretamos y luego consideramos verdaderos. Por medio de la diferenciación de las sociedades a lo largo de los siglos pasados, la diversidad de las formas humanas de medición y mecanismos de pensamiento -que construyen el fundamento de las acciones humanas- se han convertido en un juego complejo: una negociación permanente entre los diferentes regímenes de la verdad. Esto significa que la variedad de enfoques de la verdad y las formas en que los sujetos estructuran y cambian sus realidades conforman el fundamento de la diversidad y la creatividad social. ¿Qué podría ser, entonces, la teoría política? El intento de cuestionar

el propio marco subjetivo y colectivo de significados, de moverlo, si es necesario, y de revelar posibilidades de acción: una caja de herramientas, experimental y siempre conectada con las intenciones de uno mismo. Esto resume más o menos la manera en que Öcalan nos muestra posibilidades de interpretar la historia y de escribir, creativa y fragmentariamente, la historia de nuestro presente.

Todo tipo de pensamiento -y, a través de él, teoría política- que se dedica a la necesidad del cambio social, es estratégico. Nuestro pensamiento no puede separarse de nuestro poder de actuar, de nuestra capacidad de cambiar la realidad a través de una acción intencionada. Entonces, hay una conexión, un triángulo, un campo de tensión entre conocimiento, poder y verdad. Éste es uno de los argumentos centrales que Foucault desarrolló en sus obras. Basándonos en la comprensión de una situación dada, somos capaces de realizar una serie de acciones. Podemos usar nuestro propio poder para actuar, para cambiar nuestra propia relación con la realidad, y para efectuar el movimiento y el cambio. Cada sujeto tiene la capacidad de actuar con propósito dentro de su propio marco de percepción. Puede cambiar la situación dentro de su propio sistema, o puede mover el marco de su propia percepción y, a través de esto, sus propias posibilidades de acción a través de la crítica y la reflexión teórica: una forma de pensar trascendente que mueve su propia posición: pensamiento nómada, pensamiento organizado; en este primer punto, Foucault y Öcalan se complementan y se traducen entre sí.

Eso significa (y aquí estamos pasando a la segunda idea) que tenemos que renunciar a una vieja noción que pesa sobre el horizonte mental de Occidente: el poder como algo negativo, puramente supresivo, como el polo del mal y como el soberano que dirige desde arriba. Aquí me refiero a los pensamientos centrales que Foucault ha tallado. Éstos subyacen en los pensamientos de Öcalan, a menudo implícitamente en lugar de ser escritos en detalle. Pero la consecuencia que él sugiere con su nuevo paradigma del confederalismo democrático opera en el mismo sistema que la metodología de Foucault. En difer-

entes puntos se refiere directamente a los conceptos que Foucault ha desarrollado en su concepción del poder, por ejemplo el concepto de biopoder, como uno de los pilares más importantes del gobierno capitalista. Una parte del pensamiento de Öcalan se basa en ese análisis del poder. Este tipo de pensamiento es también el fundamento de otras visiones del mundo de forma bastante similar, comenzando con las cosmovisiones indígenas en América Latina (por ejemplo, los zapatistas), Zaratustra y el pensamiento de las concepciones del mundo del Lejano Oriente, que no conocen un objeto: pensar en la heterogeneidad, el cambio, la conexión y la subjetividad.

Entonces, ¿qué es el poder? El poder no es simplemente el gran otro que nos enfrenta, el rey, la policía, Dios. Todos éstos son efectos de una concentración de poder, más o menos simbólica, con diferentes formas de interpretación de la realidad. El poder por sí mismo no es ni bueno ni malo. En general, el poder describe la posibilidad de que un sujeto se mueva dentro de un sistema para crear marcos de significado y para actuar sobre ellos; por lo tanto, acción por un lado. Por otro lado, las sociedades de hoy se caracterizan fundamentalmente por el poder; se organizan a lo largo de líneas, ambiciones hegemónicas, acumulaciones de poder, accesos y cambios estructurales del poder de definición. Cada sujeto tiene la capacidad de actuar. El poder evoluciona desde todas las partes de la sociedad, impregna y estructura la sociedad. Citando a Foucault: el poder es el campo de las líneas de fuerza que pueblan y organizan un área. El poder no es algo que usted gana, quita, comparte, que usted guarda o pierde; el poder es algo que se implementa desde innumerables puntos en el juego de relaciones desiguales y flexibles: la omnipresencia del poder. El poder es, sobre todo, el nombre dado a una situación estratégica compleja en una sociedad. Es una meta-comprensión de los mecanismos de las relaciones de poder que Foucault proporciona para permitir un análisis de la sociedad que revela posibilidades de acción. De esta manera podemos captar el dominio como una concentración de poder en un cierto punto dentro de un sistema. Una parte o un punto del sistema -el ser humano, un partido, un Estado,

un hombre o cualquier institución- crea un marco de significado que, si no es aceptado, puede ser contestado con exclusión y/o agresión. Dominar significa negar a otras partes de la sociedad el poder de actuar, en parte o en su totalidad, o de quitárselo por la fuerza y, por ello, convertirlos en objetos, víctimas de su propia decisión sin más negociaciones. Para implementar la dominación, son necesarios medios y tácticas para separar eficazmente al sujeto de su propia verdad y su propia vitalidad, y para ganar, de esta manera, el control sobre ella. La dominación se desarrolla cuando el poder de definición de los demás sobre su propia forma de vida y sus propias decisiones, su capacidad de definir sus propias necesidades, se ve perturbado. Dominación significa despojar del poder a los dominados. Pero, como el poder nunca es separable del propio conocimiento -y la capacidad de actuar está estrechamente relacionada con la conciencia del mundo, el acceso a la verdad-, un proyecto de dominación debe esforzarse por aplicar su propio régimen de verdad como un sistema absoluto, normativo y único estándar aceptable de la verdad. Esto constituye el proyecto del Estado y el gesto patriarcal. La forma de interpretar la historia propuesta por Öcalan trata de nombrar este proyecto de quitar el poder a las sociedades, de crear vías de acceso a la verdad y de hacer la resistencia organizable estratégicamente. Utilizando las palabras de Foucault: la Sociedad debe ser defendida.

Donde hay poder, hay resistencia también. La resistencia siempre forma parte de las relaciones de poder, porque ningún tipo de dominio puede llegar a ser absoluto, aunque sus declaraciones puedan ser reales. Las relaciones de poder son estrictamente relacionales, lo que significa que sólo existen entre sujetos. El juego de poder, resistencia, negociación y lucha es un proceso, un flujo constante de elevación y disminución de posiciones. Este juego no puede llegar a su fin, excepto a través de la extinción del Otro -lo que significa el colapso del sistema-. Y como el dominio -como el Estado- depende del control y disposición de las relaciones de poder, la codificación estratégica de los puntos de resistencia puede conducir a la revolución. No quedamos ubicados fuera de la dinámica de poder. Nuestra conciencia y

nuestra forma de vida representan intentos de perseguir nuestras demandas y convertirnos en una parte reconocida de la sociedad: nos convertimos en sujetos a través del poder, dentro de la matriz social de poderes. Una sociedad sin dominio no necesita luchar una guerra liberadora contra un enemigo que se opone (aunque la autodefensa puede ser necesaria), sino para empoderarse a sí misma. Aquí encontramos un argumento central del nuevo paradigma de Öcalan. Entonces, ¿qué se opone a ello? Tenemos que hacer frente a la cuestión de la gobernanza, que es el tercer punto que quería mencionar. ¿Qué es un Estado? El Estado sólo existe en la práctica; en otras palabras, a través de las personas que actúan de acuerdo a sus principios. Aquí es donde las conclusiones de Öcalan sobre el proceso de la civilización y la comprensión de Foucault de la subjetivación llegan a un acuerdo mutuo,tanto desde un punto de vista macro como micro. El Estado no es una institución individual; no es una gran máquina que consiste en administración, policía, justicia y ejército. Estas son las formas que el Estado ha adoptado, efectos de la verdad o de medidas estratégicas, por así decirlo. Más bien, y sobre todo, el Estado es una idea según la cual los seres humanos actúan y se ponen en relación con la realidad. El Estado es ideología, es una comprensión del mundo. Esta perspectiva sobre el Estado es el fundamento de las propuestas de Öcalan para un socialismo democrático y de su visión de las sociedades que se oponen al Estado y que combaten una guerra de defensa contra el control del Estado.

¿Cómo funciona el patrón del Estado, su acceso a la realidad? Foucault identificó estrategias y «dispositivos» que construyen el marco del poder y el control del Estado, y explica cómo estas medidas fueron construidas por el Estado en primer lugar. Aquí aplicó sus conceptos de gubernamentalidad, el arte de gobernar. Anteriormente mencioné el complejo de poder, conocimiento y verdad. Es dentro de este complejo que tenemos que imaginar el principio de orientación que el Estado representa y establece. Primero, como sistema de pensamiento: el régimen de verdad del Estado -su relación con la realidad- conduce a la reyficación, el control y la movilización: la

creación de jerarquías, restricción, separación, escasez, dominación de la racionalidad y funcionalidad, así como los grandes sistemas de dicotomías: homogeneización y exclusión, normalidad y estado de emergencia, privado y público. El Estado es movilización, organización a través de la presión y la orientación externalizada -el liderazgo extranjero-. En segundo lugar, la centralización del poder. El Estado se apoya en la idea de un gran poder central en torno al cual todo lo demás está organizado y estructurado. Durante mucho tiempo esto solía ser Dios, más tarde un rey, y con el desarrollo del capitalismo se transformó en el principio de «restricción práctica», que moviliza y multiplica el centro; un sistema totalmente unificado en lugar de Dios. Es el mecanismo central, que es seguido por cada movimiento, que actúa según el Estado.

En tercer lugar, el Estado comanda por efectos de verdad que penetran y lo estructuran todo: la arquitectura del Estado, dispositivos estratégicos como el sistema de prisiones, el complejo médico, la administración burocrática, los sistemas de control policial, lo público. En la ideología del PKK, esta tecnología del Estado como un todo que sirve al colapso de la sociedad se llama «şerê taybet» que significa «guerra especial». Éstas son tácticas de guerra que establecen el régimen de la verdad del Estado y tratan de destruir todas las otras formas y posibilidades de pensar. Esto funciona a través de la introducción de paradigmas influyentes: consumismo, nacionalismos, militarismo, hostilidad, patrones personales liberales y feudales, formas ampliamente implementadas de socialización. Todos estos son mecanismos en los que el sistema de pensamiento llamado «Estado» está trabajando en la sociedad.

Así, podemos concluir lo siguiente: El Estado es una cierta manera de considerar el mundo a través del pensamiento absoluto, el dogmatismo, el derecho y los regímenes cosificados de la verdad en forma de monopolios epistémicos. El Estado es la centralización y la organización -es decir, el control- de las negociaciones sociales mediante el sometimiento del otro. El Estado es liderazgo a través del

desempoderamiento, el abandono del liderazgo. Aquí el capitalismo y el Estado no se oponen entre sí. El capitalismo es una versión de la gubernamentalidad dirigida por el Estado, la extensión del dominio y la productividad del Estado por medio de las partes más básicas de la sociedad. Hoy en día, las líneas de poder transgreden el interior de los cuerpos, y los principios del liderazgo de los Estados se han convertido en nuestra conciencia y nuestras acciones. La modernidad capitalista, procedente de occidente, ha logrado, a través de la extensión imperial de su propia concepción del liderazgo del Estado, establecer una guía trascendente sobre las sociedades y los individuos -de sus formas de pensar, de sus formas de actuar, de sus deseos y de sus formas de convertirse en sujetos. ¿Qué significa todo esto con respecto a la práctica social, a un proyecto de liberación de la modernidad capitalista? Una sociedad que quiere liberarse del Estado tiene que crear una gubernamentalidad socialista real en oposición a la dirigida por el Estado. Esto es lo que en la filosofía de Öcalan se llama Rastiya Serokatî: el principio de la dirección correcta. Y, en el sentido de Foucault, podemos interpretarlo a todos los niveles: como un proceso de organización social, en el que se crean mecanismos democráticos de toma de decisiones y herramientas de mediación, que se basan en el reconocimiento de la pluralidad y la participación y en la ética social. La orientación también implica una forma de vida auto-empoderante, como desarrollo y evolución de la propia percepción y poder de actuación.

Quiero afirmar que el nuevo paradigma -la utopía del confederalismo democrático- es el proyecto de una gobernabilidad socialista y, por lo tanto, una posibilidad real de recuperar la vida social y las diversas formas de vida desde la modernidad capitalista. Similar al principio de los zapatistas en México, se trata del proyecto del «buen gobierno», del que carecían los socialismos pasados: un autogobierno, una auto-administración de la sociedad más allá del Estado. La gobernabilidad socialista, como dice Foucault, no está establecida en los escritos socialistas de los siglos XIX y XX, todavía tiene que ser inventada. La verdad sobre el liderazgo, como dice Öcalan, y la práctica de la

autonomía democrática, constituyen un intento de implementar este experimento. Aquéllos que quieren auto-liderarse necesitan filosofar; aquéllos que quieren filosofar necesitan lidiar con la verdad. En esto, creo, se puede resumir la esencia de la movilidad y la fuerza del movimiento y la filosofía de Öcalan. Es una forma de pensamiento nómada, como lo llama Foucault, un acceso crítico-subjetivo, auto-reflexivo a la verdad, basado en la multiplicidad, la solidaridad y la ética social. Más importante aún, el nuevo paradigma lleva a una socialización y colectivización de la filosofía y las herramientas para la auto-conciencia. Lo que se nos muestra de manera impresionante en Rojava es el sistema de academia, que funciona muy bien. Cada grupo social se organiza a partir de sus preocupaciones, campos de trabajo o identidad, y tiene su propia academia, con la epistemología de Öcalan como parte importante. De esta manera, una sociedad crea su propio marco de significación más allá de la influencia de un Estado. La lucha por la autoliberación a través de la comprensión de la propia situación e historia, las propias posibilidades y la voluntad, así como los deseos, es un componente fundamental de un proyecto socialista. Especialmente para las sociedades de Europa occidental y central, esta toma de conciencia es de particular importancia, ya que el dominio del Estado está más profundamente anclado en la visión colectiva del mundo de la ciudadanía y la resistencia se organiza menos poderosamente.

Todos los fragmentos del pensamiento centrado en el Estado deben ser encontrados y enfrentados por la organización: organización del pensamiento, que significa flexibilidad de los métodos, autoconciencia e ideología; tomar conciencia de la propia movilidad, creatividad, poder de actuar; y la auto-guía a través de la desindividualización del significado y la organización de la toma de decisiones.

Desde las montañas libres de Kurdistán hasta el sudoeste de México

Hacia una cultura revolucionaria de lucha de liberación global

En estos tiempos de incertidumbre y caos, el fantasma de la revolución ha comenzado a reaparecer, empezando un tiempo en el cual el poder de la imaginación trae nuevas esperanzas para la lucha.
Los dos períodos de la revolución están más vivos que nunca, representando la continuidad de nuestro movimiento y nuestra historia. El primer período, marcado por la larga línea de luchas de liberación iniciadas con Marx por una sociedad libre, es aquel de la línea de las utopías socialistas, del despertar lento y paciente, del encuentro de experiencias y concienciación. El segundo período es el período de la insurrección, el momento de las luchas, una fracción de segundo de la historia en el que todo es posible y en el que se anticipa el mundo venidero. Es nuestro momento de libertad y de acción. Ambos momentos constituyen una unidad, nuestra unidad, las dos caras de nuestra historia, de nuestros caminos. Son estos los dos polos de nuestro movimiento: por un lado, la línea histórica de socialidad, el legado de comunalidad neolítica y la búsqueda profético-filosófica de la verdad. Por otro lado, el poder creativo de los eventos ocurridos

a partir del levantamiento de 1968 y que por un momento sacudió a la realidad dominante. Un levantamiento que aún no ha terminado, sino que sigue iluminando como un fuego secreto hasta el día de hoy, convirtiéndose en el punto de partida de una nueva línea de lucha. Una línea que conecta mundos, períodos, crea conexiones desde Vietnam hasta México y Kurdistán, porque todxs somos lxs hijxs de este momento de esperanza.

Los grandes campos de lucha que determinarán nuestro siglo ya han sido establecidos. Es la razón, la razón del sistema, la que hoy más que nunca amenaza la vida social, la vida sobre este planeta. Es la razón del hombre dominante, la idea positiva de la mente racional que ha sometido a la naturaleza y formado a este mundo en torno a su voluntad. Una creación masculina del poder. Con sumo dolor hemos advertido hacia dónde nos puede llevar la dominación de la razón sin restricciones; una razón patriarcal, una racionalidad fría de hombres blancos que se enfrenta a la "naturaleza salvaje", a las "sociedades primitivas" y a lo femenino. Y esto no lo hemos evidenciado únicamente a partir de la destrucción de nuestro planeta y por el horror del asesinato en masa industrializado en manos del fascismo. Sabemos que esta razón que divide, analiza, segrega en clases y jerarquías, fragmenta la diversidad viva y la transforma en objetos muertos y materia prima, no es la expresión máxima de la creación cultural humana sino su fin. No es la sociedad avanzada, sino su decadencia.

Es nuestra utopía de una sociedad libre en contra su dominación de estados nacionales, de capitalismo y explotación industrial; nuestro confederalismo democrático contra el aislamiento y la dominación del dinero. Nuestra cultura de la vida, el espíritu de la comuna, nuestro partido global que arremete contra su falta de cultura, asimilación y genocidio, contra su explotación, destrucción y alienación.
Lo que está en juego es el desarrollo de una cultura democrática que haga realidad estos pensamientos. Porque la sociedad libre no es una idea abstracta, sino que es una forma concreta de vivir, nuestra forma

de vincularnos diariamente con la lucha y la utopía. Nuestra cultura es significado, es vida, es creatividad, es conciencia, es empatía y comprensión. Es la búsqueda, un proceso de acción, de interrupción, de crítica, de superación. Nuestra cultura es auto-organización, autodefensa, una lucha común, una creación diaria – una labor social de rechazo y creación más allá de la valorización y el trabajo muerto. La cultura de resistencia debe encontrar hoy su inicio en el rechazo radical a la modernidad capitalista, en adquirir nuestras vidas mediante conciencia y voluntad – un proceso de rechazo y creación. La persona para nosotrxs no es un individuo único, ni mucho menos el hombre en solitario. Sabemos que la persona es sociedad, es la vida comunitaria, organizada en torno a la mujer, es la conciencia y la igualdad, sentimiento y pensamiento, un proceso de lucha y trabajo en conjunto, una vida en dignidad. Somos lxs hijxs de la línea materna, la cultura de la diosa madre que es naturaleza, sociedad, vida y unidad – un crecimiento, un final y devenir, una profundidad, una experiencia y sabiduría, un deseo que no se apaga. Esta cultura es mito, es conocimiento, y es miles de años más antigua que el sistema al cual nos enfrentamos. Es tan utópica como la fuerza de nuestra fantasía y tan real como la resistencia de las sociedades históricas, las brujas, lxs esclavxs, lxs profetas, los movimientos comunales de todos los tiempos, tan determinada como la lucha de lxs trabajadorxs, tan dinámica como el 68', un caudal bajo tierra y digna como lxs insurgentes en el sur de México, llevada por el amor y la ira como en las guerrillas en las montañas libres, tan tímida y clara en su significado como la búsqueda a tientas de otro mundo.

Es verdad que nos encontramos en guerra, pero no es la guerra la que nos vence. Nosotrxs perdemos en vida al momento que no logramos desarrollar una cultura de la resistencia y de la vida autodeterminada. Así como la guerrilla es más que la fuerza de la defensa de un área o de la vida desnuda, es también la defensora de la sociedad, y portadora de una cultura de la vida libre, de la responsabilidad y de significancia, una fuerza de la creatividad. Esta es también la razón por la cual el EZLN se ha convertido en un símbolo de la búsqueda

de una vida diferente, inspirando a les buscadores de libertad de todos los continentes. En el día de Año Nuevo, lxs compañerxs en resistencia del EZLN celebran el 25° aniversario de su levantamiento por la dignidad. Su lucha y nuestra lucha es una, indivisible, parte de una revolución global y por ende una revolución cultural: la lucha por una otra forma de vivir.

Es tiempo de una nueva alianza. Una nueva cultura de la diplomacia, una internacional de la esperanza que vaya en contra de su modernidad capitalista y que permita una era democrática, una modernidad democrática.

Bager Nûjiyan
Diciembre de 2018,
Área de defensa de Medya, Kurdistán del Sur



Superando los reflejos de miedo

Entrevista con un internacionalista en las montañas kurdas

Wolfgang Struwe

Conocí a Demhat, un amigo de Europa, en otoño de 2013 en Qandîl, en las áreas de defensa del Meder controladas por el PKK. Iba de camino al entrenamiento básico. Aproveché el tiempo que podíamos pasar juntos y le hice algunas preguntas. ¿Cuál es su intención de venir aquí, cuáles son sus razones, qué asocia con ello? ¿Son razones similares a las que yo había expuesto hace veinte años?

¿Por qué has venido a esta zona? ¿Cómo se te ocurrió la idea de venir aquí a estas montañas, a Qandîl?

Tiene que ver con mi búsqueda personal, un proceso personal de desprendimiento, de emancipación. Durante mucho tiempo estuve activo en la izquierda alemana, en grupos antifascistas. Hace exactamente ocho años empecé a hacer trabajo antifascista en un grupo antifascista autónomo. Estaba en un grupo universitario y quería construir una educación autónoma. Siempre fue un compromiso de apego al Estado - entre una carrera universitaria o escolar, siempre fue una política de hobby, por así decirlo, un marco muy identitario. Poco a poco he ido pasando por espacios que no me ofrecían realmente una perspectiva duradera, donde el momento personal de autoliberación nunca estuvo realmente presente. Una habitación que se cierra a sí misma se alterna con la siguiente habitación que

se cierra a sí misma.

El trabajo antifascista es muy importante, especialmente en la metrópoli?

En cualquier caso, el chiste es que, si tiene lugar en distritos, donde no hay fascistas Hay un mecanismo puro de aislamiento. De la ciudad de la que vengo, que también era muy específica del distrito. En cualquier caso, donde se llevó a cabo el trabajo antifascista, no fue el distrito donde se produjeron los problemas más masivos.

¿Tuvo la posibilidad de incluir a los grupos sociales del barrio en su trabajo?

No, este no era el verdadero objetivo.

Entonces, ¿cuál era el objetivo?

Yo mismo no vengo directamente de la ciudad. Vivía a unos diez kilómetros y tenía grandes problemas con los nazis en la escuela de allí, así que vine a la ciudad. Por consternación quise organizar una forma de autodefensa colectiva y acudí a grupos de autoprotección antifascistas. Trataron de construir una autodefensa física. También hubo trabajo de autoeducación, hubo muchos puntos de referencia históricos, la Guerra Civil Española, el internacionalismo, América Latina, los Zapatistas... Pero este trabajo sólo ha funcionado internamente.

¿El movimiento kurdo ya jugó un papel para usted / usted mismo allí?

No, en absoluto.

¿Cómo llegó entonces a tratar con el movimiento kurdo?

Eso en realidad vino mucho más tarde. Realmente no conozco el movimiento desde hace mucho tiempo, en realidad sólo desde hace un año y medio. Antes de eso, había estado circulando en los círculos

de la escena como un término - Kurdistán, rumores de que había de alguna manera enfoques muy progresistas. Pero hubo un reflejo tan orientalista muy rápidamente que era imposible imaginar que un enfoque tan progresista, o un movimiento de mujeres a tal escala, fuera realmente concebible en el Medio Oriente. Kurdistán, “pero este es un partido de trabajadores”; para mí, los enfoques anarquistas eran mucho más interesantes para asumir tal identidad. Esto me dio un reflejo defensivo contra todo lo que se refiere a una tradición socialista. Eso siempre se inclinó un poco, hay muchos lugares de recuerdo que fueron muy importantes para mí, que estaban conectados con los movimientos socialistas, pero era inconcebible para mí que un movimiento con este tipo de retórica pudiera jugar un papel precisamente en el presente. Así que el Kurdistán no estaba presente en mi imaginación.

En realidad, me encontré con el movimiento a través de un amigo mío que estuvo en el congreso “Modernismo Capitalista y el Despertar Kurdo” en Hamburgo el año pasado y vio el alcance del movimiento allí. Internacionalistas y también amigos del movimiento hablaron allí. Lo que era tan importante para ellos y lo que me transmitieron a mí es cómo un movimiento ha logrado, por ejemplo, cuestionar simplemente una forma de masculinidad. Hablaron allí amigos mayores que, en términos de impacto y apariencia, destacaron la lucha entre los sexos de manera tan convincente y su importancia. Es muy poco ortodoxo, especialmente con esta imagen del Medio Oriente y de la masculinidad allí, que existía al menos para mí a la izquierda. Primero me enteré por el movimiento y luego fui a las estructuras kurdas en Alemania a través de mi novia - a una asociación - y me encontré con un tipo de apertura completamente diferente, que no conocía de la izquierda aquí. La gente se alegró mucho de que viniera un amigo alemán, que simplemente quiere escuchar. Hablaron mucho, sobre el movimiento, sus propias posiciones, su auto-percepción y crítica, una increíble cantidad de información. Un amigo me dio inmediatamente un libro de Abdullah Öcalan - “Más allá del Estado, el poder y la violencia”. A través de esta apertura y por supuesto a través del

libro encontré un enfoque ideológico. Entonces empecé a ocuparme de la ideología del movimiento. Este proceso también vino al mismo tiempo que un proceso personal de desapego; en ese momento yo ya había interrumpido mis estudios durante medio año porque no me podía dar mucho personalmente.

¿Qué estudiaste?

La historia, los estudios latinoamericanos, con contenidos muy buenos para mí, para mi autopercepción y el análisis de mi situación también tenían sentido. También estuve en un instituto bastante progresista. Pero pronto me di cuenta de que no era un marco en el que pudiera aprender de manera particularmente eficaz. Estudié tres semestres y luego pasé medio año viajando por América Latina. Después me di cuenta -había estudiado durante un mes después del viaje, pero no entré realmente- que la experiencia de la diferencia con los mundos que había conocido en América Latina, estaba en Colombia, Nicaragua y México, no tenía ninguna conexión en absoluto con el espacio en el que me encontraba entonces de nuevo. Para mí, las flagrantes intervenciones del colonialismo habían dejado en absoluto claro que las estructuras sociales se perturbaban por completo. Colombia en particular fue impresionante en este sentido, cómo su cultura está fuertemente orientada hacia el ideal norteamericano -cultura de consumo- que está vinculado a una gran división social.

En Bogotá, en el centro de la ciudad, hay un mundo altamente individualizado y burocratizado y al mismo tiempo al lado, tres kilómetros más adelante, en los barrios de la ciudad donde vivía con amigos, la gente estaba completamente sola, lo que funcionaba a través de una forma completamente caótica, de alguna manera manejable, de llegar a fin de mes. Estas fueron experiencias que cuestionaron completamente la realidad de Alemania para mí, cómo un mundo en el que luego me encontré de nuevo estaba conectado a él en absoluto.

¿Ha vuelto a encontrar algo así aquí, que haya experimentado en América Latina?

Sí, pero al final me afectó mucho un sistema colonial y una contra-organización social. En Colombia la resistencia me pareció muy difusa, como dije, se trataba de llegar a fin de mes. En el Kurdistán, la diferencia es que hay una contraorganización colectiva y estratégica.

¿La población?

Sí, de la población y también de la guerrilla, que finalmente salió de ella. Fue precisamente esta consternación la que llevó al desarrollo de esta estrategia. La situación es en definitiva comparable, este contraste de una periferia que tiene que hacer frente a estas intervenciones coloniales, no es un sistema que se haya superado nunca. Estamos aquí en las áreas de defensa de Meder, una zona relativamente liberada,

¿También has conocido otras zonas del Kurdistán?

Ya he estado en Kurdistán una vez el año pasado, estuve aquí tres meses en total, un mes y medio en el norte y luego en el sur, en Haftanin y Qandîl.

¿Hay diferencias en la población de las partes del Kurdistán, en el grado de organización?

Sí, y también en términos de efecto. En el norte, simplemente se notó que hay una ocupación militar de facto en muchas ciudades. Estuve en un gran mitin en Amed (Diyarbakır), que había sido prohibido, se esperaban de uno a dos millones de personas, eran simplemente condiciones similares a las de la guerra civil, no tanto de lo que sucedió, hubo muchas escaramuzas, de las cuales fui más bien un observador. La policía tenía mucho miedo de la gente que parecía europea. No se permitió a la población salir a la calle en su propio vecindario, fueron

inmediatamente atacados. Se hicieron intentos masivos para ganar la ventaja militar. En cualquier caso, fue bastante impresionante. Hubo impresiones completamente diferentes en el norte, el enfrentamiento tuvo lugar a nivel militar, a nivel policial de los ataques del Estado, mucho más evidente que, por ejemplo, en el sur, donde hay una cultura de consumo flagrante y donde las armas del Estado ya no son necesarias.

¿Qué objetivos asocia con su estancia aquí, qué quiere hacer aquí?

He venido aquí para pensar en las perspectivas, para mí mismo, cómo me imagino la vida, cómo eso es incluso colectivamente posible. En Europa siempre me he encontrado con una individualización burda. Incluso si había amigos que de alguna manera tenían perspectivas similares, había una completa inseguridad y dudas flagrantes sobre una organización colectiva anti-estatal. Para mí, en cualquier caso, hay un punto aquí desde el que se puede pensar una perspectiva estratégica, también para Europa. Por ejemplo, los jóvenes de Europa se enfrentan a un problema enorme, el sistema estatal se está volviendo de nuevo fascista y está adquiriendo características brutales. Lo que está sucediendo en la periferia de Europa en particular, ya tiene algo así como un nuevo fascismo para mí. Para mí, personalmente, eso juega un papel muy grosero.

¿Cómo puede un joven alinearse, o liderar una forma de autoconfrontación, para que vuelva a ser consciente de un papel en absoluto?

El principal problema con el que me he encontrado es que la gente no puede imaginarse que juegue un papel en absoluto, y que pueda tener un efecto en el mundo que le rodea.

¿Crees que encontrarás una respuesta aquí?

Que definitivamente puede ser un comienzo, no, no un comienzo, en cualquier caso ya he comenzado, donde este proceso puede lle-

varse a cabo en un nivel diferente, por así decirlo, porque aquí ya no puede haber un ataque estatal de facto, excepto puramente militar. Y eso también puede simplemente causar una conciencia. Estoy en intercambio con los amigos de aquí y quiero estar en contacto con los amigos de Alemania o de Europa para que este proceso pueda ser llevado a un nuevo nivel. Y también con respecto a mi confrontación personal, con respecto a la individualización en el comportamiento, la colectivización de todos los pensamientos, perspectivas y también dudas.

¿Te ves en una tradición histórica?

Las Brigadas Internacionales en España o los puntos de referencia anarquistas como Cataluña en 1936, por ejemplo, jugaron un papel importante en el desarrollo de la conciencia, así como el concepto de la historia en el movimiento kurdo, y toda forma de lucha anticolonial, como la de los zapatistas. Han tomado un significado completamente diferente debido al concepto de historia que existe aquí. Esta tradición de una lucha antiestatal, porque en principio lo que está sucediendo en México, lo que ha estado sucediendo en América Latina durante 500 años, es en muchos sentidos simplemente un intento de defender un modo de vida natural contra un ataque estatal que está tratando de irrumpir a través de un sistema colonial. Para mí, estos son puntos de los que me he dado cuenta. Además de todos los puntos que existen en Europa, desde las tradiciones anarquistas en Italia y Andalucía, el desarrollo ulterior del anarquismo, lo que se está discutiendo actualmente en América del Norte o se está publicando en Francia, "El Levantamiento Venidero", y así sucesivamente, son también cosas que son precisamente esta continuidad de formas simples de resistencia, que no se citan explícitamente a sí mismos como políticos, pero que pueden simplemente defender una forma de vida, al igual que lo que Apo también escribe, que los grupos nómadas, simplemente por su forma de vida, ya han mostrado resistencia contra un modelo de civilización, estos son en cualquier caso puntos de referencia para mí, además de puntos como Nicaragua,

por ejemplo, que han ejercido una gran fascinación.

¿A dónde quieres ir? ¿A qué academia se inscribió?

Quiero ir a Şervanên nû, a los nuevos combatientes ...

¿Cuáles son las tareas allí?

Allí recibo entrenamiento militar e ideológico, que dura de dos a cuatro meses. Siempre fluctúa un poco y depende del progreso que hagan mis amigos allí.

El término Hevaltî es muy importante aquí, ¿significa algo para ti?

Sí, definitivamente. Es una forma de tratar con la gente que me ha abierto un enfoque completamente diferente al de otros círculos políticos, desde los espacios en Europa, la izquierda en Alemania, hasta los Zapatistas, donde el estatus de invitado es una cosa completamente diferente. Es simplemente este concepto de Hevaltî, cómo puede surgir una nueva forma de socialidad...

¿Puede describir brevemente lo que significa para ti?

Lo entiendo como un pensamiento de complicidad -así es como probablemente lo traduciría- donde simplemente hay una conciencia y una forma de tratar con la gente, donde los cómplices, los Hevals y las Hevalas que me rodean no tienen otra importancia que mis propias necesidades y mi propia conexión. Esto es en realidad exactamente eso, un proceso simbiótico de un colectivo y el individuo, que siempre tiene que dar una conexión y nadie puede ser excluido.

El miedo que me acompañó aquí, este miedo a ser excluido, que en realidad es la norma entre los grupos de izquierda en Europa, que la gente simplemente es expulsada por acusaciones de que no se les permite hacer su propio progreso. Ese es exactamente el punto aquí, que a través de este concepto de Hevaltî se desarrolla una confianza,

en la que los procesos personales son conducidos y los amigos son impulsados en su desarrollo personal y la conciencia. Y funciona a través de una red solidaria.

Una respuesta espontánea, ¿cuál ha sido la mejor experiencia hasta ahora?

Prefiero tener imágenes en la mente de los amigos, concretamente hace una semana, cuando llegamos a un campamento en el que estaban los amigos de la unidad política, también las personas mayores y especialmente los amigos del movimiento de mujeres, con una franqueza increíble, que podían mostrar una confianza total en nosotros.

¿Tiene algo que le gustaría decir a la gente de Europa?

Lo que me encontré en Alemania es un miedo craso. He escuchado a menudo la pregunta, ¿no será esta una trampa en la que puedes quedar atrapado, perderte y mostrar solidaridad con un movimiento que podría provocar desarrollos negativos con estas cosas progresistas. Y exactamente estas dudas, ese reflejo que llega al movimiento desde el exterior, no es una crítica de solidaridad, sino una barrera que existe. Por eso es tan difícil para el movimiento kurdo encontrar verdaderos aliados en Europa. El miedo es simplemente demasiado grande, porque los símbolos son también tan extremos. En cualquier caso, para mí el sistema KCK, y esta idea detrás de él, es una perspectiva increíble que puedo imaginar como modelo, si se desarrolla más, por supuesto, o si se replantea para Europa. Puede ser una perspectiva de cómo podría surgir una forma de nuevo entorno de vida en absoluto. Eso es lo que espero o deseo que haya una mayor apertura a la izquierda en los próximos años, no sólo en la izquierda, sino por personas que simplemente están abiertas, que simplemente están buscando.

¿Ha sido acusado de algo como una fuga por tus amigos?

Sí, creo que sí. De hecho, es un término que yo mismo adquiriría. En cualquier caso, para mí es una huida social de Europa, de espacios donde siempre me he enfrentado a un aislamiento burdo. Tal vez también podría llamarlo una retirada estratégica.

¿Ve esto como un lugar donde se puede desarrollar un nuevo internacionalismo?

Definitivamente, precisamente estos conceptos, que tienen un carácter muy abierto. Pero son portados por símbolos que pueden ser un elemento de disuasión para la gente de Europa. Como ejemplo Serokati, que sólo parece muy tendencioso para muchos de la izquierda, es exactamente el rechazo que muchas personas traen consigo. Pero en realidad es la ideología, es simplemente la forma en que soy recibido aquí. Esto simplemente prueba que es una base sobre la que se puede pensar un nuevo nivel global. Y el internacionalismo es precisamente la red de realidades de la vida, de mundos de vida. Las posibilidades que se me ofrecen aquí solo son signos de que también existe la voluntad de impulsar esto. Puedo imaginar que esta perspectiva es también necesaria debido a la aguda situación de Europa, que se agudizará aún más en los próximos años, cuando veamos lo que está sucediendo ahora en la periferia.

¿Qué quieres de tus camaradas de Europa?

Deseo una auto-reflexión común sobre su propia lucha, su propio afecto por el estado y, más allá de eso, una reflexión sobre el miedo que nos impide salir. He experimentado una fuerte impotencia por parte de muchos amigos que simplemente no pueden imaginar dejar su espacio seguro de estudio, BAföG, beca, sólo por idealismo político.



2020

Internationalistcommune.com